

Arica, siete de mayo de dos mil veintiuno.

VISTO, OÍDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Intervinientes.

Los días tres y cuatro de mayo de dos mil veintiuno, ante una sala de este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Arica, integrada por los jueces titulares señores Mauricio Javier Petit Moreno, Oscar Antonio Huenchual Pizarro y Carlos Gabriel Rojas Staub, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa **R.U.C. N° 2000072143-4, R.I.T. N° 85-2021**, seguida en contra del acusado **BRANCO JEREMÍAS PORRAS URIBE**, 28 años de edad, nacido en Quillota el 6 de febrero de 1993, cédula nacional de identidad N° 18.256.047-2, soltero, ayudante mecánico, domiciliado en pasaje 8 N° 0482, población Tarapacá Oriente, Arica, representado por el defensor penal público Rodrigo Torres Díaz

Fue parte acusadora, el Ministerio Público, representado por la Fiscala adjunta Erika Romero Velásquez.

Todos los intervinientes con domicilio y forma de notificación registrados ante este Tribunal.

SEGUNDO: Acusación Fiscal.

Los hechos y circunstancias materia de la acusación contenida en el auto de apertura del juicio oral son los siguientes:

"El día 18 de enero de 2020, en horas de la noche, a eso de las 01:00 horas aproximadamente, en las cercanías de la intersección de calle Oscar Belmar con Pasaje 3 de esta ciudad, el acusado BRANCO PORRAS URIBE, con la intención de ocasionar la muerte de la víctima y premunido de un elemento corto punzante, agredió a la víctima Bruno Esteban Varela Alvear, ocasionándole una lesión consistente en herida penetrante ventricular derecha que le provocó un paro cardio respiratorio por taponamiento cardíaco, lesión que le ocasionó la muerte.

La víctima, luego de la agresión sufrida se desvanece instantes después en la vía pública, específicamente en calle Oscar Belmar, siendo auxiliado y trasladado al Hospital Local donde fallece."

A juicio del Ministerio Público, los hechos antes descritos son constitutivos del delito consumado de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en el cual, se le atribuye al acusado Porras Uribe responsabilidad en calidad de autor.

Pide que se condene al acusado Porras Uribe a las penas de 15 años de presidio mayor en su grado medio, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y al pago de las costas de la causa.

TERCERO: No se presentó querella criminal ni demanda civil y los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

CUARTO: Alegatos de apertura.

El **representante del Ministerio Público** indicó que este juicio, como se percata el tribunal en el desarrollo del mismo, durante la investigación para reunir la prueba para acusar ha sido de cierta complejidad, dada por aquellos testigos que, pese a declarar en la investigación, el día de hoy son renuentes a concurrir, sin embargo, hace presente que durante el juicio oral, por los testimonios de quienes protagonizan el mismo de forma cronológica, se llegará a la conclusión que el señor Porras participa en un delito de homicidio, que en un acto intencional genera la muerte de la víctima Bruno Varela Alvear.

La prueba, testigos protegidos, la familia directa de la víctima, quienes tomaron conocimiento prontamente del hecho, como lo son los familiares de la víctima, y de quien pudo observar durante el desarrollo del hecho, darán cuenta del aporte de información del lugar en que se encontraban víctima y victimario, momento específico del acometimiento, lo que ocurre con posteriormente el desvanecimiento a los metros después de donde se comete el delito, donde la víctima queda tendido en la vía pública, se podrá contextualizar el tipo de relación que mantenía la víctima con el señor Porras, y las razones que generaron un acto de esta naturaleza.

La prueba testimonial relacionada a los funcionarios policiales y peritos de la institución PDI, darán cuenta de las diligencias desarrolladas, de la dificultad para recabar los testimonios, sin embargo, si se une el testimonio de testigos presenciales con los dichos por parte de la familia y funcionarios aprehensores, cree que no cabrá duda respecto de la participación del señor Porras.

El perito Moyano dará cuenta de la causa del fallecimiento de la víctima, lo que tendrá concordancia con lo dicho, es un ataque con un arma corto penetrante que le genera una lesión y le ocasiona la muerte.

El **abogado defensor penal público** refirió que pide la absolución de su representado. Cree que no hay prueba, no por las dificultades que tuvieron durante la investigación de la causa, respecto de la renuncia de las personas a declarar, sino que, porque debe partir de una premisa, que hay testigos, de personas que den información y que calidad de información pueden dar. En los hechos no se presentarán testigos o medios de pruebas directos que den cuenta del acometimiento de un sujeto activo a un sujeto pasivo produciendo el resultado de muerte, a la acción que despliega un sujeto para matar a otro.

La prueba del Ministerio Público es referencial, de lo que supo, de lo que dijeron, lo que supo de otra persona, pura información de terceros, sólo un llamado testigo reservado, indica, y escucharán su declaración, que, en definitiva lo que ve, en un momento de la noche, a dos sujetos pero no ve el momento de comisión del delito, es decir, el momento en que se habría producido la herida con el arma punzante u otra circunstancia, ni siquiera de pelea entre sujetos, y él atribuye, en segundo término, que uno de ellos es su representado Branco Porras Uribe. Eso es lo que hay en la causa, hay un resultado de muerte, pero la forma de comisión y quién lo cometió no lo

podrá acreditar el Ministerio Público porque no tiene los antecedentes, y no tiene a la persona que cometió el ilícito el día de los hechos.

Toda la prueba que se presentará es referencial, se presentarán videos de un sujeto agresiente (sic), que es la persona de la supuesta víctima; videos en que se ve a la víctima persiguiendo a otro y entran a un pasaje y es todo lo que hay. Hay un momento en que se produce un tiempo, un momento en que no hay información de lo que sucedió y quienes estuvieron en ese momento.

Existirá una falta de prueba y no se acredita, en definitiva, que su representado cometió el delito por el que se le acusa, de haber dado muerte a Bruno Varela Alvear.

QUINTO: Declaración del acusado.

El acusado **BRANCO PORRAS URIBE**, informado respecto de su derecho a guardar silencio, manifestó que lo ejercerá y mantuvo silencio.

SEXTO: Los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SÉPTIMO: Prueba del Ministerio Público.

A.- Prueba Testimonial:

1.- Se presentó a declarar **TESTIGO PROTEGIDO T-1**, quien, previo juramento legal, **bajo el examen de la fiscal**, refirió que conoce el accidente, de hace dos años. recuerda que fue en enero, el 18 de enero, como doce y media o una de la mañana, estaba cerca de ahí, unos 15 metros más, y vio que estaban discutiendo unos jóvenes, en realidad cuando los vio, primero no sabía quiénes eran, a uno lo ubica y al otro chiquillo no. Ubica al otro, no al fallecido. El otro es Porras, el nombre no lo sabe bien, y al otro joven no lo conoce, nunca lo conoció. Vio que estaban discutiendo y después se fueron así como a pegarse combos, unas cosas, así y el niño iba retrocediendo para atrás, se ve que el otro niño estaba curadito, se veía bien mal, por lo que alcanzó a ver, no sabe si estaba con droga, se tambaleaba para los lados, vio que estaba curadito. Y seguían discutiendo, pegándose y ve que el niño cae y después se levanta y ve que el niño sale sangrando, y después sale el otro joven, el Porras y sale para la esquina, va para una esquina, pero no vio con qué lo agredió nada. De la parte había obstáculos, había vehículos.

Consultada sobre si estaba como a 15 metros, responde que sí.

Preguntada si vio al joven Porras con otra persona, que no vio nunca, dice que no lo conoció al joven, al fallecido.

Consultada sobre si veía curadito, como tambaleando, a quién se refiere, dice que al fallecido.

Preguntada si se estaban pegando combos, quiénes, responde que el Porras y el joven fallecido, como se pegaron así, no combos, se tiraban las manos.

Consultada si pudo observar las manos de los dos, responde que sí.

Preguntada si mantenían un elemento consigo, responde que no.

Consultada sobre qué pasa desde el gesto de pegarse y qué ocurre, responde que alcanzó a escuchar o lo que se decían, no sabe porque estaban discutiendo.

Consultada sobre si se decían cosas, responde que sí, se insultaban, pero no claramente, nunca escuchó bien desde la distancia en que estaba, se veía que estaba discutiendo, y así como para pelear, tirándose combos así.

Preguntada si la víctima mantenía algo en su mano, responde que no, nunca le vio nada. Y al otro joven, responde que tampoco.

Consultada sobre lo que ocurre en la pelea, responde que estaban peleando, y después vio que el niño iba retrocediendo, el que murió. Porras lo iba como atacando, pero sin nada en las manos. Después vio que el niño cayó. No vio si era de espalda o frente, porque había unos vehículos. Vio cuando se levantó después.

Preguntada desde que se cae, qué pasó con Porras, dice que arrancó y él niño, el otro joven, se paró y ahí se dio cuenta que estaba sangrando.

Consultada desde que cae o antes de caer, que hacía Porras con el joven, dice que lo intimidaba para pegarle, y él como que se iba para atrás, para pegarle, pero el niño se iba para atrás.

Preguntada sobre cuando el joven retrocede y cae, qué hace Porras, responde que no vio, había unos vehículos.

Preguntada sobre en qué momento Porras sale, dice que después que cae el niño, cuando cae el niño, después el niño se levanta, y antes el Porras se va.

Consultada si se va Porras cuando el fallecido estaba en el suelo, responde que sí, ya estaba en el suelo el joven.

Preguntada acerca de Porras, para dónde se va, dice que se arranca.

Consultada hacía dónde, dice que cree que, para un pasaje, cree que el 5.

Preguntada si iba solo o acompañado Porras, responde que estaba ahí una pareja, en esa esquina.

Consultada desde donde discutía, y luego como tirándose golpes, si estaba solo o acompañado, dice que lo vio solo cuando estaba como agarrando a combos, lo vio solo.

Preguntada si había alguien más alrededor, dice que sí, había gente mirando.

Consultada a qué distancia, dice que había gente, más cerca de lo que estaba ella.

Preguntada qué hacían esas personas, dice que miraban no más.

Consultada sobre qué actitud toman por Porras, cuando se va, dice que estaba malo lo que había hecho.

Consultada sobre qué observó de Porras cuando se fue, dice que no tuvo claro eso, lo vio que se fue no más.

Preguntada sobre qué hizo, responde que piensa que él debió haber dañado al joven, ya que no había nadie más, estaban ellos no más, no cree que el niño se hubiese algo él, estaba ensangrentado.

Lo vio levantarse, tenía sangre, como en el pecho parece que era. Estaba ahí, y el niño, el fallecido, como se fue unos pasos más allá, para ver donde estaba el Porras, y ahí gritó unas cosas y todo, y la gente estaba mirando y no le dijeron nada. Él bajo

después unos metros hacia Oscar Belmar, para abajo, llegó hasta el pasaje 3, con Oscar Belmar, y ahí había un hermano del Porras, y ahí él lo ve, y el niño, no sabe si le pega una cacheta o lo empuja, no lo vio bien, y el niño como que retrocede para el frente y ahí se desploma. Y ahí el joven, el hermano del Porras, y él lo ayudó realmente, lo auxilió.

Consultada acerca de lo indicado sobre Jairo Porras, si le prestó ayuda a la víctima, dónde y si lo observó, responde que en ese momento, caminó hacia allá, porque no conocía a la mamá del fallecido, y vio que le fueron a avisar, y ella corrió, vio que iba mal, vio que iba mal, que era la mamá, y todos decían que era la mamá, y ahí fue como para verla, si le pasaba algo a ella, vio que iba corriendo por la avenida, no sabía si iba con chalas o pantuflas, y ahí se acercó con más gente, por la señora, y ahí estaba el niño en el piso, en el suelo, y ahí lo tenía este el joven, el hermano del Porras, y ahí pidieron una ambulancia y todo y el niño se veía mal, en el suelo, el fallecido, se veía mal, muy mal.

Preguntada si la discusión, la pelea con combos que se generó cuando estaba a 15 metros de las personas, y quienes protagonizaron, cuántos eran, responde que los dos, Porras y el joven fallecido.

Consultada si pudo observar a la víctima, en ese momento cuando discutía con Porras, responde que si los vio.

Preguntada si mantenía una lesión visible que haya observado en los dos, responde que antes no.

Consultada sobre cuánto duró la especie de pelea y discusión entre las personas, responde que exactamente no lo sabe, unos diez minutos.

Preguntada si la persona, la víctima, retrocede, responde que claro.

Consultada sobre cuánta distancia retrocedió de la pelea, dice que unos 10 metros.

Consultada si durante el retroceso, qué hacía Porras, responde que lo iba intimidando.

Preguntada sobre qué hacía físicamente, algún gesto, responde que no, pero iba intimidando, como pegándole combos, y el niño iba retrocediendo.

Consultada sobre la persona cuando cae y se pone de pie, cuánto duró eso, responde que unos segundos, no fue mucho.

Preguntada en qué momento observó la sangre que tenía la persona, responde que a la distancia que estaba, cuando el niño subió, un poco más allá lo pudo ver.

Preguntada sobre qué vio en el cuerpo de la persona, responde que tenía sangre en el pecho. No era mucha.

Consultada si vio una reacción de la persona cuando se puso de pie, responde que sí, como que fue hacia arriba, y como el Porras se fue, él le grito unas cosas, pero no claro.

Consultada sobre qué trayecto lleva el joven después, dice que él joven baja, hacia abajo, a Oscar Belmar, hasta el pasaje 3.

Consultada sobre cómo se veía, cómo caminaba, responde que mal, se tambaleaba, todo, se tomada el pecho, iba dobladito ya.

Preguntada desde que comenzó a observar la pelea hasta que le asiste la madre, cuánto tiempo paso, dice que fue hartó, se demoró la ambulancia en llegar.

Consultada si pudo ver a Porras después, responde que sí, después vuelve, cuando el joven estaba, el fallecido estaba en el suelo, él vuelve, por al frente, y alcanzó a escuchar que Jairo le dijo algo, algo discutieron, pero él vio que estaba tirado el niño, y como que ellos tuvieron como una discusión, se gritaron algo, los dos hermanos.

Preguntada respecto de la discusión que sostuvo Porras con la víctima, mientras retrocedió y el otro seguía, a qué distancia estaban uno del otro, dice que un metro, menos, estaba casi encima él.

Bajo el contraexamen de la defensa, y consultada eso fue el 18 de enero, como las 12:30 o 1 de la mañana, responde que sí.

Consultada si fue en Oscar Belmar con pasaje 3 y 5, responde que sí.

Preguntada si estaba a una distancia de unos 15 metros, responde que sí.

Consultada si en ese lugar había un vehículo que no la dejaba ver, y si era una camioneta Porter azul, responde que sí.

Preguntada si estas personas se decían cosas que no entendió, responde que claro.

Consultada si uno de los sujetos se fue por pasaje 5 hacia adentro, lo identifica como Porras, responde que sí.

Preguntada si el otro intentó seguirlo, responde que estaba en la esquina, no subió.

Consultada si declaró el día de los hechos, responde que sí.

Preguntada si en su declaración dijo que el sujeto, que indica como Bruno, intentó seguirlo, y ahí vio que Bruno tenía sangre, responde que sí.

Consultada sobre la dinámica que indica, es la discusión y después Porras se va por pasaje 5 y el otro intenta seguirlo, responde que sí.

Preguntada si es el único momento en que los ve juntos discutiendo, hay otro momento, dice que no, es el único momento.

Consultada si ahí ve cuando el sujeto tenía una mancha de sangre, responde que sí.

Consultada si ve las manchas de sangre cuando el sujeto intentó seguir al otro, responde que sí.

Preguntada si cuando intentó seguir al otro, se acercaba al lugar de donde estaba ella o se alejaba del lugar, dice que se alejó un poco, pero después pasó un poco más cerca. Cuando bajó hacia el otro pasaje.

Consultada si va hacia el 5 y después baja, responde que no se acerca hacía ella, se le hizo más visible para ella verlo.

Preguntada si ahí vio la sangre, responde que claro. Antes le vio la sangre, pero no distinguía si era harto o poco, después vio que era poco, no era demasiada sangre.

Consultada si en un momento de la discusión, cuando se lanzaban como combos, dice que se lanzan combos, pero cuando declara, después cuando un sujeto huye logra verle la sangre al sujeto, ese es el primer momento o había visto sangre antes, responde que no, antes no.

Preguntada si ve la sangre cuando el sujeto primero intenta seguir por el pasaje 5 al otro sujeto, y después como que se acerca un poco y ahí vio, responde que más antes la había visto.

Consultada sobre cuándo más antes, dice que cuando el joven se levantó, y ahí piensa que el vio que le hizo daño y lo quiso seguir, pero por lo que se dio cuenta que quiso seguirlo, pero no fue capaz, porque después el niño se dio la vuelta y bajo, el que murió, de ahí ya iba como que bajo ya, le vino, piensa el dolor o no sabe qué, y ahí ya, en el pasaje que no es tanta la distancia, son metros, el niño ya al rato se desplomó.

Consultada cuando es el primer momento que vio la sangre, si es cuando el tipo 1 huye o se dirige al pasaje 5 y el otro intenta seguirlo, ahí le ve la sangre, responde que sí. Antes de eso no la vio.

Consultada si dijo que no vio a los sujetos con cosas en la mano, responde que sí.

Preguntada, sobre cuando declaró, lo que relató había más gente en la calle, responde que sí.

Consultada si declaró al inicio de la investigación, a los funcionarios policiales, responde que sí.

Preguntada si en su declaración indicó que solo estaban los dos sujetos en calle Oscar Belmar entre pasaje 5 y el 3, no es efectivo entonces, responde que claro, que estaban solos ellos dos, pero había gente mirando.

Consultada si ellos estaban frente a la camioneta Porter azul, responde que primero estaban al frente del pasaje 5, ahí estaban, después fueron avanzando cuando se empezaron a agarrar como a combos, una cosa así. Empezó afuera en el pasaje 5.

Preguntada si ellos estaban frente a la Porter azul, responde que no estaban peleando ahí, llegó ahí el joven que falleció.

Consultado si llegó cuando peleaban o después, dice que llegó ahí cuando cayó.

Preguntada si en su declaración, que prestó ese día, la firmó, responde que no lo recuerda.

Consultada si cuando el joven se fue al pasaje 5 y después bajó por Oscar Belmar a pasaje 3, si se encuentra con otro sujeto de apellido Porras, y le pegó unas cachetadas, responde que sí, no sabe si cachetadas o en el cuello le hizo algo en la cara, eso no más fue, no sabe si fue una cachetada-cachetada, pero si vio que le puso la mano como en la cara.

Preguntada si cuando el otro Porras le dio una cachetada, el otro sujeto se desplomó y cayó sobre la calle Oscar Belmar, responde que sí.

Preguntada respecto de esas personas, que discutían, si recuerda cómo vestían ese día, responde que no.

Consultada si respecto de ese hecho, si vio el momento en que la persona lo agredió con un cuchillo o sable u otro de esa naturaleza, responde que no, no vio nada.

2.- Se presentó a rendir testimonio **MARÍA JEANNETTE ALVEAR SANHUEZA** (madre de la víctima), quien, previo juramento legal, bajo el examen de la fiscalía, señaló que lo que pasó ese día, con su hijo. Estaba viendo un programa que se llama el festival del Olmué, a esa hora fue, era como la 1, era tarde, el festival de Olmué. Se encontraba en su casa, estirada en el sillón con pijama, su hijo había salido un poco antes, Bruno Varela, y salió a la puerta y le dijo que no saliera, que andaba en estado de ebriedad su hijo. Y él le dijo que volvía enseguida. Se entró, pasó un rato, no mucho, no sabe cuánto tiempo, y cuando llegó, siente que gritan aló, aló, venían gritando, y se asomó y era una muchacha que siempre está por ahí, se llama Paola, y ella le dijo señora, que el Bruno estaba mal, abajo, tirado en el suelo, que estaba allá y tirado en el suelo. Se pone algo encima, le grita a su hijo, al otro hijo, a Hugo, y ella le dice que le pegaron, ella le dijo que le pegaron, le dijo que estaba mal abajo. Se va con ella, apresuradamente, y ella le dijo que el Porras, el Bianco, echó unos garabatos, le enterró un cuchillo, no sabe que cuestión. Salió, pero como tiene artrosis en su cadera, salió lo más rápido posible, llega donde está su hijo, y lo ve tiradito ahí, y no pensó que estaba tan grave, que estaba agonizando, ya que no le sangraba tanto la herida, tomaba su mano, y el otro muchacho, el hermano de Branco, le puso algo en la cabeza, para que no estuviera en el suelo, y él le dijo unos garabatos, y nombró a su hermano, al Branco Porras, que él le hizo eso al Bruno. Lloraba y le tocaba las manos a su hijo, le hablaba, nunca pensó que su hijo estaba agonizando. En eso no sabe el tiempo, llegó la ambulancia y se lo llevaron, y había gente allí, mirando, escuchando, y él le gritó fuerte que denuncie a ese bastardo, y le pasó un chaleco para que se lo pusiera.

Consultada sobre cómo se llama la persona que agredió a su hijo, dice que Branco Porras, Franco.

Preguntada sobre si recuerda haber declarado donde dijo el nombre de la persona, responde que sí, Franco, Bianco, Franco para que se llama.

Consultado si declaró ante la policía donde señaló el nombre de la persona, responde que sí, en investigaciones, en la posta, y acá.

Preguntada si la persona que le pegó, que lo apuñaló, qué era de su hijo, responde que pensó que eran amigos, porque él inclusive iba a la casa iba, era un muchacho con problemas. La familia, quizás no se llevaba bien con su familia, y a veces no tenía donde estar, y su hijo le hablaron de él, que, si se podía quedar a dormir, y así lo hizo varias veces.

Luego del ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, respecto de su declaración policial voluntaria de testigo, de 19 de enero de 2020, responde que recuerda que él se llama Branco Porras.

Consultada cuando estaba viendo televisión, si la va a buscar Paola, responde que sí.

Preguntada sobre el domicilio de donde vive hasta dónde estaba su hijo, cuánta distancia hay, dice que unas cuatro cuadras sería, o cinco cuadras.

Consultada sobre en qué pasaje vivía con su hijo, dice que en el pasaje 8.

Preguntada sobre su hijo, dónde estaba en la vía pública, responde que le parece que al frente del pasaje N° 3, casi en una esquinita, donde está el palo poste, al frente, estaba tirado él.

Consultada sobre cuándo llega con Paola, quién estaba con su hijo, o estaba solo, responde que estaba el hermano del muchacho, se confunde con los nombres. Jairo le parece.

Consultada sobre qué hacía, dice que él lo estaba como reanimando, tocándole la cara, golpeándole, así estaba, y le hablaba. Él le dijo tía, el bastardo de su hermano le hizo eso al Bruno, y lloraba.

Por quién Jairo lloraba, responde que por su hijo.

Consultada sobre cuando él dice el bastardo de su hermano, a quién se refiere, responde que a Branco.

Preguntada si le dijo algo de lo ocurrido, responde que nada, le decía eso, y lo único que hacía era tratar que su hijo, no sabe, no pensaba que estaba grave.

Consultada sobre si pudo hablar con su hijo, responde que no, tenía sus ojitos hacia arriba, su mano se la apretó un poquito.

Consultada si en la distancia que recorrió con Paola hasta llegar, qué le dijo, responde que le dijo que se habían agarrado a pelear, y que había sido el muchacho, u solamente corría y corría.

Preguntada sobre si ubica a Branco Porras de antes, responde que sí, de hace un tiempo, iba para la casa a almorzar, y a veces le echaba la ropa a la lavadora, no tenía donde lavar, más antes el papá le prohibió que entrara, porque era un chico problema. Ella le dijo que el papá no quería que estuviera en la casa, que la disculpará, pero si le daba un pan, le echaba la ropa a la lavadora, cosas así.

Consultada que relación tenía con su hijo Bruno, dice que con su hijo se juntaba a tomar, a drogarse. Después su hijo le dijo que no le diera nada más, porque se andaba pasando películas, algo así.

Consultada sobre cuándo le dice que no le dé más, dice que como unos dos meses antes, le dijo eso, también le dijo Hugo, su otro hijo, también le dijo lo mismo.

Preguntada si desde que su hijo lo advirtió, hubo otro encuentro con Branco, responde que no. Hugo es más reservado no dice las cosas, pero no, no le dijo nada, que no más no más.

Consultada si les preguntó de eso, responde que sí, a Hugo y Bruno, no le dieron razones, solo le dijeron que era charcha, que se estaba pasando películas.

Preguntada si volvió air después que le advirtieran, responde que no iba, si lo veía, en el pasaje, y saludaba normal.

Consultada sobre cuando llegó la ambulancia, si vio a Branco, responde que no, habló con el hermano, Jairo. Y después no vio caras, solamente vio bultos, solo corría, quería llegar luego a ver a su hijo.

Preguntada sobre cómo vestía su hijo dijo que estaba con un pantalón tipo buzo, con elásticos arremangado. Para arriba recuerda que algo le sangraba, no recuerda el color de su polera, si estaba con o sin polera, como se le nubló.

Ante el contraexamen de la defensa, y consultada si ese día estaba en su casa y su hijo iba a salir, cómo qué hora fue, dice que como la 1 de la noche, veía el festival de Olmué.

Consultada si le dijo que no, porque estaba ebrio o tenía drogas, dijo que si, seguramente, porque consumía. Le dijo que se entré, por la hora, que era tarde, le dijo voy y vuelvo mamita, ya que se internaba el lunes, se iba a un centro de rehabilitación.

Consulta si llega una mujer, que la conoce como Paola, responde que sí.

Preguntada si Paola, cuando iba al lugar donde estaba Bruno le dijo que le pegado un ex amigo de su hijo, responde que sí.

Consultada si le dijo que le habían pegado, no acuchillado, responde que le dijo que le enterró un fierro, algo con punta, dijo, eso le dijo Paola, eso le iba diciendo cuando iban en el camino.

Preguntada si declaró ese día en la Policía de Investigaciones, responde que sí, y en la posta también.

Luego del ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, reconoce su declaración, de 19 de enero del 2020, con su firma, e indicó que *"...en el trayecto con Paola esta me comentó que Bruno le había pegado un ex amigo, de mi hijo, de nombre Branco Porras..."*.

Consultada si ese mismo día, lo que declaró, que solamente que Paola le indicó que su hijo le pegó un ex amigo que se llama Branco Porras, responde que sí, que le había enterrado algo, que estaba mal.

Preguntada si eso lo declaró, responde que parece que sí, que sí, que Paola fue y le dijo que fue el muchacho, el Branco Porras le había pegado con algo, y que Bruno estaba mal.

Consultada si refiere que lo que dijo Paola que le habían pegado a su hijo, y que estaba mal, o que Paola dijo que le habían enterrado un cuchillo, un fierro o un palo a su hijo, responde que sí, que le enterró algo, un fierro un cuchillo, un fierro, parece, dice que le parece que lo declaró, no recuerda.

Consultada si recuerda o no que lo declaró ese día, responde que declaró que Branco Porras le había enterrado algo a su hijo, pero no vio la especie, no puede decir que fue, que fue lo que le enterró, si fue un fierro o un cuchillo.

Preguntada si leyó su declaración antes de firmar, ese día, cuando prestó declaración, responde que sí, pero debe entender que le mataron a un hijo, que tenía solamente su dolor, que no recuerda detalle, o momento de cada detalle, no lo ha pasado bien, hay cosas que se le nublan y no las recuerda, y después las recuerda, le vienen a la memoria así de repente.

Luego del ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, reconoce su declaración, de 19 de enero del 2020, con su firma, y consultada si, de acuerdo a su declaración, cuando cuenta lo que le dijo Paola, si ella le dijo que le habían enterrado un fierro, dice que no.

Preguntada cuando se encuentra con el hermano de Branco, si éste le dijo que él le pegó al Bruno, responde que el Branco, ese tal por cual, le hizo esto al Bruno.

Consultada si dijo que lo había acuchillado, responde que sí, decía, gritaba y lloraba y decía como puedo haber hecho esto.

Preguntada si le dijo que le pegó, que no lo acuchilló, responde que viene siendo lo mismo. El muchacho le dijo así, el bastardo culiao de mi hermano, tía le dijo, le hizo esto al Bruno, decía garabatos, denúncielo al conchetumadre, mire como lo dejó, mire lo que le hizo.

Consultada si dijo el bastardo culiao de mi hermano le pegó al Bruno, eso dijo, responde que sí, denúncielo tía, denúncielo al bastarde culiao.

Preguntada si declaró eso en la PDI, responde que sí, declaró que el hermano de él, le había dicho, que el hermano de él había sido, el Jairo le dijo que su hermano Branco había sido. Solamente después decían que le había enterrado algo largo. La gente, contaban, decían que este muchacho estaba pelando a combos con su hijo, que él se fue haciendo hacia arriba, y que en eso el Branco se agacha y recoge algo entremedio del vehículo y se lo entierra algo a su hijo, eso le contaban después, y que después su hijo bajó, como desmayándose, como si estuviera en muy estado de ebriedad, así tambaleándose, llegó hasta esa esquina, tocó el palo poste, quería sujetarse y de ahí se desvaneció y cayó al suelo.

Consultada si Branco sacó algo del medio del vehículo, qué vehículo, responde que, del suelo, de entremedio de los vehículos, él se fue hacia arriba, ahí peleaban a combos, saca algo del medio del vehículo, de abajo, y se lo entierra.

Preguntada si encontró algo al lado de un vehículo, responde que sí.

Consultada si le dijeron qué vehículo, responde que no, nadie presta declaración ya que esa familia amenaza a la gente, y nadie quiere declarar nada.

Preguntada si ese día declaró que el hermano dijo que el bastardo culiao le pegó a Bruno, responde que sí.

Consultada si a Paola la veía en la calle, responde que sí, siempre estaba por ese pasaje.

Preguntada si era amiga de su hijo, responde que, conocido, en el mismo asunto de la droga, se drogaban. Era consumidora, igual que su hijo, de pasta base. Llegó a pensar, que la mamá del muchacho vende, ese mismo día temprano la mamá fue con prepotencia ya que le dijo que pagará lo que debía y que iba a traer a su yerno, que iba a traer a su gente, llegó a pensar, supone que le mandó a pegar porque le debía plata.

3.- Se presentó a dar testimonio **SILVIA DEL CARMEN VARELA ALVEAR** (hermana de la víctima), quien, previo juramento legal, bajo el examen de la fiscalía, refirió que el día 18 de enero, en horas de la madrugada, tipo 3 de la mañana, la llama su primo para contarle lo que sucedió Bruno, luego de eso, la llama su hermana para contarle que había tenido una pelea con Branco Porras y había sido apuñalado por él, y con resultado de fallecimiento de su hermano. Fue el 18 de enero del año 2020.

Se encontraba en Antofagasta, había llegado hace un día desde Arica. La llama su primo Pablo Muñoz, la llama. Y confirma su hermana lo que había pasado, individualizando a la persona que lo había cometido.

Consigue un pasaje en bus para venir hasta acá.

Consultada sobre luego de llegar, en Arica, dónde se queda, responde que, en la casa de su mamá, que queda en la población Tarapacá oriente, donde ocurrió el hecho.

Consultada qué gestión realiza una vez que se entera y llega a Arica, responde que lo primero que hace es averiguar del procedimiento, y lo que debía ocurrir, en cuanto al trabajo de Fiscalía y policías, y averiguar que la persona que mató a su hermano se encontraba durmiendo, luego de lo que hizo, durmiendo en una casa del pasaje de la población que la usan para consumo de drogas.

Preguntada acerca de cómo se entera de la situación y quién era esa persona que se encontraba durmiendo, responde que era Branco Porras, por personas que le avisaron, se llamó a carabineros, pero no llegaron, la PDI tampoco. Estaba en el procedimiento o las primeras pericias, que no se hicieron, no había todavía designado quien iba a ser parte de las investigaciones, las primeras pericias o acciones no se hicieron.

Consulta acerca de quién le da la información sobre que era él la persona que apuñaló a su hermano, Branco Porras, responde que su hermana, por la información que le da su madre, cuando la fueron a buscar a la casa, para avisarle que Bruno estaba tendido en el piso con una herida en el pecho.

Preguntada si habló con su mamá de lo ocurrido, responde que claro, cuando llegó a Arica, y ella le cuenta que Paola, que es una persona conocida del sector, conocida por el consumo, la había ido a buscar para decirle que habían apuñalado a Bruno y que había sido Branco.

Consultada sobre cómo era la relación, o si existía un tipo de relación entre Branco y su hermano Bruno, responde que supo en ese momento, en un viaje anterior

vio que había ido a la casa, sabe que algunas veces iba a la casa y que compartían comida, supo que vivió un tiempo en la casa, lo supo después de lo que paso, y tenían una especie de amistad, el tema de por qué terminó esa amistad lo desconoce. Desconoce cómo era la relación al momento de los hechos, venía solamente acá a trabajar.

Preguntada si tuvo conocimiento de personas que informaron la situación de lo que pasó con su hermano y quién lo efectuó, responde que sí, cuando su madre llega al lugar, por el relato de su madre, cuando llega al lugar y Bruno estaba tendido en el piso y dice que estaba Jairo tratando de reanimarlo, y fue Jairo quien corrobora la información que había dado Paola, que había sido Branco.

Consultada si prestó declaración en la PDI, responde que sí.

Consultada si aportó antecedentes de lo que recabó en el lugar donde ocurrieron los hechos, responde que cuando se asigna el caso a la PDI, estuvo con ellos en la obtención de las imágenes. Las imágenes de una casa particular, que está en el sector, que no le daban acceso a PDI, y hablaron con la propietaria para dejar a entrar a los funcionarios.

Preguntada de cómo se dio esa situación en la práctica, responde que se entera cuando no se habían hechos las primeras pericias, y se deriva alrededor de las 22:00 horas a la PDI, y se hacen diligencias y se recaban que había cámaras, había ido la SIP de carabineros y dijeron que no había cámaras, y luego con PDI se pudo ver que si había.

Preguntada sobre Paola, quién era, responde que era una conocida del sector, tiene un consumo de droga, no habló con ella, solo la conoce de vista, nunca ha hablado con ella.

Preguntada si tiene conocimiento acerca de un conflicto entre Bruno y Branco, responde que el día que viajó a Antofagasta, viajó por la noche, dos días antes de los hechos, le informa su madre que había ido la mamá de Branco Porras a amenazarlo por una deuda que tenía su hermano con ella, su otro hermano, dando amenazas que le iban a hacer cagar la casa, le iba a hablar a su familia para que fueran a su casa. La deuda la tiene su hermano Hugo.

Ante el contraexamen de la defensa, y consultada si esa persona que llegó a su casa y amenazó a su madre, que harían cagar a la casa, que matarían a su yerno, a pegarle al Hugo, responde que sí.

Consultada si cree que eso no tiene relación con lo que paso entre Bruno y Branco, porque no vive con su familia, responde que eso es lo que dice, desconoce que había una amistad entre ellos. Lo vio cuando fue una vez a la casa, más allá si tenían una relación de amistad y por qué se terminó lo desconoce, y aclara que su hermano tenía consumo problemático de drogas, y sabe a qué se dedica también la familia.

Consultada si la primera noticia la tiene por un primo, el señor Muñoz, responde que sí.

Preguntada si después tiene una comunicación con su hermana Jeanette, responde que sí.

Preguntada si le contó que va camino al hospital, y que Brunito tuvo una discusión con el menor de los hermanos Porras, responde que sí, lo que recuerda en ese momento, porque ella tampoco lo conocía, llevaban poco tiempo en ese sector, y no conocen a las personas, y ella sabe quién es porque fue una vez a la casa.

Consultada acerca de haber dicho una cosa diversa al inicio, según lo que entiende, lo que su hermana le contó, cuando habló por teléfono que Brunito tuvo una discusión con el menor de los hermanos Porras, responde que sí.

Preguntada si después llega y realiza algunas acciones, responde que sí, no se habían hecho las diligencias.

Consultada si habló con personas, para obtener información de lo sucedido, responde que sí, se dedicó a ver el tema del Servicio Médico Legal, y porque no asignó fiscal al caso.

Preguntada si averiguó con los vecinos del sector, para saber lo que pasó, responde que no, eso se hizo en la noche después de las 23:00 horas, cuando se decide por parte del fiscal de turno asignarle el caso la Brigada de Homicidios de la PDI.

Consultada si llegó como a las 16:30 horas del día 18, responde que sí.

Consultada si realizó averiguaciones y supo por comentarios de los vecinos lo que pasó con Branco Porras, responde que sí, vecinos del pasaje, cuando dice averiguaciones se refiere a lo que había sucedido y averiguaciones respecto de las diligencias, a eso se enfocó. La ubicación de él la dio una persona que no conoce, que también consume droga, que está en situación de calle, y estaba efectivamente él, después de matar a su hermano durmiendo en esa casa.

Consultada si de esas averiguaciones, si tomó conocimiento que entre el pasaje 3 y 5 estaba discutiendo Brunito con Branco Porras, responde que sí.

Preguntada si cayó al suelo y el otro aprovechó para apuñalarlo con un cuchillo, responde que sí, que específicamente quien dijo eso fue Paola.

Preguntada si después lo golpeo en la cabeza con una botella de vidrio, responde que sí, esas fueron las primeras informaciones que obtuvieron, que obviamente tuvieron que saber si tenían respaldo, si eran verídicas.

Consultada si posteriormente se le roció cerveza en la cabeza, sobre la cabeza y todo el cuerpo, por lo que le dijeron, responde que claro.

Preguntada si eso lo dijo una tal Paola, que consume droga o fumona, responde que sí, todas las conocen por su problema de consumo problemático.

Consultada si habló con Paola, responde que ese día cuando llegó.

Preguntada si al inicio, cuando le preguntó la fiscal, dijo que no había tenido conversación con Paola, si es verdad eso, responde que no. Si tuvo comunicación con ella, cuando llegó.

Consultada sobre cuándo la fiscal le preguntó minutos atrás, dijo que no la conocía, la conocía sólo de referencia y que no había hablado con ella, si es verdad, responde que no es verdad, o sea habló con ella, pero a ella no la conoce, la conoce por su nombre porque pasaba, está siempre en la calle. Eso fue lo que dijo, pero ella no dijo que lo vio presencialmente, como le dijo, se avocó a ver el tema de las primeras diligencias, no averiguar un 100 % lo que ocurrió. Lamentablemente no había testigos, ya que nadie que estuvo presencialmente en el hecho quiso declarar.

Preguntada si de las averiguaciones que obtuvo y que fue Paola, que inicialmente dijo que lo había visto, que lo habrían acuchillado en el suelo, que le habría pegado con una botella en la cabeza y que le habrían rociado cerveza, si eso se lo dijo Paola a ella o no lo vio Paola, responde que eso que dijo es lo que le habían contado.

Preguntada si lo que Paola dice es lo que le habrían contado, responde que ella no estuvo presencialmente, y que en ninguna parte de las declaraciones dice que ella estuvo presencialmente, sino lo que ella fue a buscar a su mamá.

Consultada sobre si conoce las declaraciones de Paola, responde que no.

Preguntada sobre que acababa de decir, en su declaración, que ella en ninguna parte de su declaración dijo que estuviera presencialmente, responde que claro, que lo acaba de decir, porque eso fue lo que ella le dijo, que no estuvo presente. No sabe quién estuvo presente ya que nadie quiso declarar.

Consultada sobre por qué, inicialmente dijo que no la conocía, y que no había hablado con Paola, le dijo a la fiscal, y a él le responde que, si habló con Paola, por qué ese cambio de información, responde que lo que pasa, que entendió era que, si la conocía más allá de vista, de que tienen alguna comunicación por ser del sector, por pasar siempre en el lugar donde viven, en el mismo pasaje.

4.- Se presentó **JAIRO ISRAEL PORRAS URIBE** (hermano del acusado), advertido del derecho a que se refiere el artículo 302 del Código Procesal Penal, refirió que prestará declaración, y, previo juramento legal, bajo el examen del fiscal, indicó que le dio los primeros auxilios al Bruno y eso, no recuerda cuando pasó eso.

Preguntado a qué hora le da primeros auxilios, responde que no sabe la hora real, era tarde, venía de un campeonato de fútbol que se hacía en la población en ese tiempo. No sabía lo que pasaba, y vio al Bruno. No lo vio cuando estaba mal. Llegó a la población y se habían agarrado a pelear y no le dijeron nombre ni nada, y llegó y vio al Bruno que tenía la mano acá (hace referencia al pecho), había cámaras y todo eso. Se llevaba la mano al pecho no más, y recuerda que le dijo ayúdame, y le pegó dos cachetadas para que reaccionara, y él fue caminando hacia el medio de la huella y se desmayó. Fue en el pasaje 2, al lado justo casi afuera del negocio "Fernandita", en Oscar Belmar, ahí lo vio cuando se desplomó. Lo alcanzó a ver del pasaje 1, de la casa de su amiga, con Oscar Belmar.

Consultado acerca de dónde camino cuando lo vio con la mano al pecho, responde que lo vio hasta el pasaje 3, había varios chiquillos, se agarró el pecho y le pegó dos cachetadas para que reaccionara. No fuerte.

Preguntado acerca de por qué razón le pega, responde porque venía mal, le dijo ayúdame, y caminó hasta el medio de la huella y se desplomó, y mandó a buscar a la mamá de él.

Consultado sobre si le dijo ayúdame, responde que le dijo ayúdame.

Preguntado si entendió las razones porqué le pedía ayuda, responde que, si lo veía mal, como empastillado, como distorsionada su cara, venía con trago. No notó nada, sangre ni nada. Después en el suelo él botada como saliva, espuma, y con el dedo le sacó la espuma.

Consultado sobre si recuerda si le dijo otra cosa, responde que no le dijo nada más.

Consultado sobre si declaró por los hechos con la policía, responde que sí, pero no se acuerda bien, pero declaró con su mamá. A la PDI.

Preguntado sobre si recuerda que en la declaración mencionó algo distinto a lo que Bruno le dijo el día de los hechos, cuando se encuentra, responde que no se acuerda bien, que pasó hace rato esto.

Efectuado el ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, refirió que: "... una coloración gris en su rostro y se estaba tocando el pecho y le dijo que hizo que hizo". Recuerda que mencionó eso, le dijo que hizo, que hizo, y le dijo ayúdame y mandó a la Paola a buscar a su mamá, no recuerda, fue hace cualquier tiempo.

Preguntado sobre si vio algo en el pecho, qué se tocaba, responde que no.

Consultado sobre si en algún momento observó una lesión, responde que recuerda bien.

Consultado sobre qué pensaba que pasó, sabía que había un lesionado, responde que sí, el Bruno, era amigo del Bruno.

Preguntado sobre si recuerda haber señalado en la declaración, que leyó, cuándo se dio cuenta que estaba lesionado, responde cuando él se desplomó en el suelo, empezó a botar espuma de la boca.

Consultado sobre lo qué hace cuando lo ve desplomado en el suelo, responde que lo ayuda, tenía espuma como blanca, gris amarillenta.

Preguntado si hasta antes de desplomarse en el suelo, notó alguna lesión distinta, responde que no.

Consultado si fue la mencionada en la declaración, dice que no lo recuerda.

Preguntado si le prestó ayuda, le limpió la espuma a su amigo, si observó en ese momento herida o lesión u otra cosa distinta a la espuma en la boca, responde que ya declaró, porque le toman otra declaración.

En este instante de su declaración, hace uso del derecho que le confiere el artículo 302 del Código Procesal Penal, refiriendo que no desea seguir prestando declaración.

5.- Declaró el funcionario de Carabineros de Chile **ROBERTH EDGARDO BARRIGA CARMONA**, quien, previo juramento legal, bajo el examen del fiscal, refirió que el día 18 de enero del año pasado, 2020, estaba de servicio nocturno, el motivo del juicio es una denuncia que acogió en esa fecha, alrededor de las 1:15 de la mañana, fueron requeridos en pasaje 3, por un asunto que había una persona lesionada con arma blanca en el lugar, vía pública. Llegaron, no encontraron a nadie, la ambulancia trasladada al lesionado a la Posta, y en la Posta no se entrevistó al lesionado debido a la gravedad de las lesiones, y se entrevistan con un familiar de éste, quien le dice que momentos antes, ella estaba en su domicilio, y al lugar llegó una persona, un vecino que le dice que su hijo estaba tirado en la vía pública, en la intersección de las calles, fue y su hijo estaba allí, llamó a ambulancia y carabineros, y ellos llegaron primero y trasladaron a la Posta. La testigo dijo que su hijo tuvo una discusión con un sujeto anteriormente, y éste le provocó una herida a la altura del pecho, con un arma blanca.

Consultado sobre la persona que entrevistó, dónde fue, dice que fue la Posta, era la madre de la víctima.

Preguntado si ella manifestó que había una testigo que observó, responde que ella dijo que una vecina le fue a avisar a ella.

Consultado acerca si la vecina dio nombres, responde que sí, según la mamá, si, que era Franco Porras.

Con respecto a la denuncia, estaba en el hospital y el fiscal de turno despachó a la SIP al lugar, para empadronar testigos, tomar declaración de testigos y que vean las cámaras, y a la vez, él concurre al lugar y saca fotografías, georreferenciación y efectúa el patrullaje, con las características que dio el testigo, para ver si encuentran a la persona.

Preguntado acerca si supo cómo terminaron las diligencias policiales, responde que no, se retiró a las ocho de la mañana de ese día, y la SIP continuó con las diligencias.

Consultado acerca de cuándo llegó al lugar, si vio a la ambulancia o ya se había ido, dice que ya se había ido.

Consultado acerca del empadronamiento de testigos, si había más personas, responde que no había más personas en el sitio, generalmente cuando sucede este tipo de situaciones en el momento no prestan mucha cooperación.

Bajo el contraexamen de la defensa, y consultado si la ambulancia iba rumbo al centro de salud, responde que sí.

Consultado si había testigos, responde que no.

Preguntado si conversa con el familiar del herido, responde que sí.

Consultado si le indicó que una vecina le dijo que eso fue Franco Porras, responde que sí, con F.

Consultado si dijo Jairo o Branco, responde que no.

Preguntado si el nombre de la vecina, se lo dijo, responde que no, la madre de la persona lesionada estaba muy afectada.

6.- Se presentó a declarar la funcionaria de la Policía de Investigaciones, **CAMILA FRANCISCA YAÑEZ CID**, quien, previo juramento legal, bajo el examen de la fiscalía, refirió que el año 2020 aún cumplía funciones en la Brigada de Homicidio de Arica. El hecho ocurrió el 18 de enero de 2020, recibió un llamado de la Fiscalía de Arica para realizar diligencias en torno al homicidio con arma cortante de la víctima Bruno Valera Alvear. Participó con el equipo investigativo, concurriendo al lugar de los hechos, población Tarapacá oriente, calle Oscar Belmar con pasaje 3. +

Bajo ese tenor de los hechos, tomó dos declaraciones. Una a un testigo protegido, bajo reserva de identidad y a la hermanda de la víctima.

Al testigo protegido se la tomó la declaración en la población Tarapacá Oriente, el día 19 de enero de 2020, en horas de la madrugada, la persona le señala que el día 18 de enero, en horas de la madrugada, presencié una discusión entre el imputado, que ella conoce como Branco Porras y la víctima, que ella conoce como Bruno, ellos tenían una discusión estando solos en calle Oscar Belmar entre pasaje 5 y pasaje 3. Dice que tras esta discusión Branco Porras sale corriendo al pasaje 5 y la víctima intenta seguirlo, y en esa oportunidad ve que presenta sangre en su pecho, la víctima baja por calle Oscar Belmar y se encuentra con un hermano del imputado, que ella conoce como Jairo, quien le propina unas cachetas y posteriormente la víctima se desvanece frente al pasaje 3 y llega la ambulancia y se lo lleva del lugar. Indica que no presencia el momento en que el imputado habría lesionado a la víctima, si reconoce haber observado una discusión previa entre ellos, y que si estaban solos en el lugar.

Tomó a la hermana de la víctima, Silvia Varela Alvear, el 19 de enero, en la tarde, en dependencias de la Brigada de Homicidios de Arica, y señala que se entera de lo sucedido por una llamada, cuando estaba en Antofagasta, por un primo, que indica que apuñalaron a Bruno y que falleció, que pasó en la población donde vivían. Cuando llega Arica, el 19 en la tarde, comienza a hacer averiguaciones en la población y las averiguaciones que hace, coincide con lo dicho por el testigo protegido, ya que ella indica que señalan los vecinos del sector, es que Branco Porras, que ella lo conoce, porque se criaron en la misma población, Branco Porras Uribe, tuvo una discusión con su hermano, y cuando su hermano cae al suelo, Branco Porras aprovechó de lesionarlo aparentemente con un cuchillo, le habría pegado con una botella de vidrio en la cabeza y roció cerveza, y le dijo muérete bastardo, lo que fue presenciado por el hermano de Branco, Jairo. También señala que hay una mujer de la población, que conoce como Paola, que posteriormente se individualizó como Paola Arnés, que llegó a su casa a dar cuenta de lo sucedido con su hermano, a su madre, y la mujer le dijo que el autor era Branco Porras, y llevó a la madre donde estaba tendido su hermano, en el pasaje 3, y en ese lugar estaba Jairo Porras Uribe, y es el mismo Jairo quien le dijo a su madre que había sido Branco Porras y le dijo que lo metiera preso. Desconoce el motivo de la

agresión, incluso pensó que eran amigos, muchas veces Branco fue a pedir comida a su casa.

Esas son las declaraciones que le tocó tomar, lo que sumado al resto de las diligencias que se realizaron en torno al hecho, como investigadores, pudieron determinar la responsabilidad que le cabe a Branco Porras Uribe en el homicidio cortante en contra de la víctima Bruno Varela.

Cuando arriban al principio de ejecución, a la población Tarapacá oriente, fue un día después del hecho, ya que las primeras diligencias fueron a cargo de la SIP de la Primera Comisaría Arica. En las primeras indagaciones se les señaló que el imputado era Branco Porras Uribe, nunca se señaló a otra persona, esa es una población complicada, que cuesta encontrar testigos que quieran cooperar, por eso la declaración de la testigo es importante y que concuerda por lo dicho por la hermana de la víctima.

Consultado sobre cuando toma declaración a Silvia, si aporta antecedentes de lo que le dijeron sus vecinos, como parte del grupo, sabe si se efectuaron empadronamiento de testigos en los vecinos y la respuesta de esas diligencias, responde que se empadronan a dos vecinos, no recuerda sus nombres. Una vecina dice que escuchó una discusión, pero no manejaba mayores antecedentes. Pero se empadronó al testigo protegido y accedió a su declaración. Solo tomó a un testigo protegido. La hermana señala en su declaración que hay muchos fumones en el sector, que manejaban antecedentes del hecho, pero por las represalias de la familia Porras Uribe no deseaban colaborar con la investigación. Lo mismo le paso a ellos, que era Branco Porras, pero no querían dar sus nombres.

Preguntado si sabe si se recabaron otras evidencias, diferentes a los testigos, responde que recuerda que se levantaron cámaras de seguridad, se levantó una llamada al 133, pero no participó en esas diligencias.

Ante el contraexamen del abogado defensor, y consultado acerca de las dos diligencias, si toma declaración del testigo protegido y hermana de la víctima, responde que sí.

Preguntada si la declaración del testigo protegido, fue en la madrugada del día 19 de enero de 2020, responde que es correcto.

Consultada si el testigo protegido presencié la discusión, no vio el apuñalamiento, pero después vio a Bruno con sangre, responde que sí.

Preguntada si indicó que en el lugar estaban ellos solos, que no había más personas en la calle, responde lo que ella vio es que estaban ellos dos discutiendo.

Consultada si ellos discutiendo con otras personas en la calle, responde que en su declaración ella dice que la víctima estaba discutiendo con el imputado, no vio a otra persona cercana.

Preguntada si dijo la distancia a que se encontraba del lugar de los hechos, respondió que no.

Preguntada si estaba en la vía pública, en un vehículo o su casa, responde que no.

Consultada respecto de la declaración de la hermana, si al llegar a Arica, la hermana, dio cuenta de información de vecinos, responde que sí.

Consultada si dice que es difícil que las personas presten declaración, por seguridad, responde que sí, es lo que señalaban, los llamados "fumones del sector". Son personas que no pasa solo en esta investigación, es común que no quieran colaborar con la policía, que colaboren y firmen un documento que los involucre en un proceso policial.

Preguntada si es solo en este caso, responde que, en este caso, sumado a los dichos de la hermana, son personas que temen por las represalias de la familia Porras Uribe.

Consultada si se ofreció dar medidas de seguridad para obtener las declaraciones, responde que siempre ofrecen la opción de declarar bajo reserva de identidad, pero como dijo son personas que no accedieron a dar su nombre.

Preguntada si la hermana de la víctima dice que a su madre le avisó una vecina, si recuerda el nombre, responde que a ella la conocen como Paola, la conocía porque es una vecina del sector que vive en Eugenio Guerra 0420.

Consultada si dio la dirección donde vive Paola, responde que recuerda que, dentro de lo que presenció, ella no dio la dirección exacta, dijo en vivía en el pasaje Eugenio Guerra, pero con sus averiguaciones y revisando sus fuentes de información pudieron individualizarla, fueron a su domicilio y no la encontraron, luego el 14 de febrero fue destinada a Santiago y desconoce si lograron ubicarla.

Consultada si la hermana conocía a Paola, responde que la ubicaba de la población.

Preguntada si la testigo, a la que toma declaración, dijo que fue el Branco Porras, que lo conocía bien porque desde que eran chicos, que se habían criado ahí, responde que sí, lo conocía de la población.

Consultada si le dijo desde chico, que se habían criado, responde que no recuerda exactamente desde chicho, pero si desde la misma población.

Preguntada por lo que dijo la testigo, dijo que lo ubicaba a Branco Porras, pero solo de vista, ya que ella vivía en Antofagasta, que había llegado poco tiempo a la ciudad de Arica, responde que le dijo que vivía en Antofagasta, pero no desconoce si en su infancia, adolescencia o adultez, pero ella dijo que lo conoce de la población de donde vive o vivía.

Consultada si lo conoce desde chicho, según dijo en su declaración, responde que no recuerda bien, que, desde chico, lo que recuerda bien es que, desde la misma población, lo desde chico no recuerda bien si se lo dijo.

Consultada si en la diligencia en el sector, fueron dónde ocurrió el hecho, responde que sí, estuvo en Oscar Belmar.

Preguntada si hay restos de interés criminalístico, dice que no recuerda.

Consultada si había botellas de vidrio, manchas de cerveza, responde que reitera que no recuerda.

Consultada si encontraron cuchillos, dice que no recuerda.

7.- Se presentó a dar testimonio el funcionario de la Policía de Investigaciones de Chile, **RAFAEL ALBERTO HERRERA BUSTAMANTE**, quien, juramentado en forma legal, y bajo el examen de la fiscalía, refirió que es funcionario de la Brigada de Homicidio de Arica hace 4 años y en la institución 20 años.

En la investigación que participó, el 18 de enero de 2020, como funcionario de la Brigada de Homicidios alrededor de las 23:00 horas de la noche, se solicitó que concurra al sector de Oscar Belmar, específicamente por un hecho con carácter de homicidio. Un equipo fue a realizar a las pericias al cuerpo que se había levantado del lugar y había sido traslado por personal de SAMU, y que estaba en hospital, en la sala de tanatología patológica, y se determinó que era Bruno Varela Alvear, y presentaba una lesión torácica penetrante, causante del fallecimiento.

Un equipo fue al principio de ejecución, en calle Oscar Belmar entre pasaje 1 y 3, había ciertos antecedentes que hubo una dinámica en el sector, se hizo una inspección en calle Oscar Belmar. Se realizaron empadronamiento en el lugar, pero fue difícil conseguir testigos iniciales, por las características del sector, hay bastante consumo de droga y población flotante en el sector, pero se logró ubicar un testigo presencial, que dijo que estaba en el domicilio y observó la pelea de los sujetos, que los conoce por sus nombres, la víctima, que ya lo tenían, Bruno Alvear, y el otro sujeto Branco Porras. Con el empadronamiento de testigos se pudo corroborar que el hecho ocurrió entre estas dos personas, y el testigo presencial señala el lugar de ocurrencia específico del hecho, cerca del pasaje 5, por la misma calle Oscar Belmar, a un costado de la verada, en la calle, y la dinámica dice que los ve teniendo una discusión en la calle, ve caer a la víctima, sobre ella al sujeto de nombre Branco Porras, no ve precisamente la agresión, y ve salir saliendo al sujeto Branco Porras, hacia el sector de pasaje 5, al poniente, luego ve a la víctima, con la mano en su pecho, acercándose al pasaje 3, donde después cae y donde fue encontrado por personal del SAMU.

Ese mismo día participó en recolectar cámaras de seguridad del sector, logrando obtener una cámara de seguridad que capta la imagen final señalada por la testigo, donde se aprecia a la víctima con una posible herida en el pecho, se identifica a la víctima en concordancia por su examen corporal, por un tatuaje en el pecho, la imagen señala que llega al pasaje 3 con Oscar Belmar, que se acerca a los sujetos, y luego se presume que se cae, coincidente con las personas que empadronaron y la testigo presencial.

Tomó conocimiento de la declaración de otros testigos, que son parientes de la víctima, la madre y hermana de la víctima, María Alvear y la hermana, que no recuerda nombre. Señalan a grosso modo que se enteraron por comentarios de vecinos, que le indican lo ocurrido, y que el señalamiento y el autor del hecho era Branco Porras, conocido en el sector y que se había producido la dinámica que dijeron las declaraciones los iniciales de los empadronados y el testigo presencial que se tomó

declaración. A ese testigo presencial se le confeccionó un set fotográfico, confirmando estas versiones, y reconoció al agresor de la víctima como Branco Porras Uribe.

En atención a ser un posible autor del hecho, se pidió una orden de detención, verbal, y en el domicilio de la familia de Branco Porras, no fue encontrado, los testigos empadronados dijeron que tenía problemas con la familia por eso no llegaba al domicilio.

Tomó conocimiento de unos procedimientos de declaraciones que se realizaron posteriormente, que redundan en la dinámica del hecho, y lo que tenían. La declaración de Paola Arnés Rojas, testigo que le avisa a la madre de lo que ocurrió, se le dijo que concurra a avisar a la madre, por parte del hermano del imputado Jairo Porras Uribe, y en el lugar se acercó a la víctima hasta que fue levantado el cuerpo por personal del SAMU. Ella dice que Jairo Porras Uribe, hermano del imputado, le dijo que avise a la madre de la víctima lo que había pasado, y que el autor del hecho era su propio hermano.

Se tomó declaración a Jairo Porras, con la advertencia del artículo 302, lo significa inculpar a un familiar cercano, señaló la dinámica del hecho, de los antecedentes que presencié y supo, y que el hecho fue de autoría de su hermano.

Se tomó declaración a Juan Rojas y Jannice, que no participó, y solo tomó conocimiento por ser jefe de la agrupación que investigó el hecho.

Consultado sobre si era jefe del grupo que investigó el homicidio, responde que sí, efectivamente, el jefe de grupo.

Preguntado sobre qué tipo de cámaras eran, responde que eran cámaras de un particular, de un domicilio del sector.

Preguntado sobre cuantas cámaras se logró ubicar, responde que el video es el único que captó la secuencia que tenga que ver el hecho, cree que eran tres cámaras, pero solo una mostraba la intersección cercana donde cayó el cuerpo.

Consultado si alguna cámara captó el hecho, la agresión misma, responde que no, lo hubiese señalado, se captan movimientos anteriores, y después el desplazamiento final de la víctima donde cayó desplomado.

Preguntado sobre a qué hora ocurrió el hecho, dice que llegaron a las 23:30 horas del día 18, y el hecho ocurrió el mismo 18 a las 1:30 horas de la mañana, pero las cámaras tienen un desfase de 1 hora, porque no se actualiza por el cambio de hora.

Consultado si en el lugar, el día 18, transitaban más personas, responde que el sector presentaba un flujo normal peatonal y de vehículos, se aprecian más personas en el sector, es una esquina que al parecer acostumbraba ser ocupada por habitantes del sector y la cámara capta un cuadro muy acotado de imagen, es la esquina y no se pudo presumir que pasa al otro lado de la calle o cinco metros más allá, fuera de la esquina. Es Oscar Belmar con pasaje 3. El hecho ocurrió en pasaje 5.

Preguntado acerca de la dificultad de testigos, responde que es común en estos hechos, la gente por temor a represalias o rencillas con participantes de los hechos,

por lo que no declaran, bajo las normas ya sea escrita o reserva y se basan en indicar rumores y no aportar a la causa. Si hubo empadronamiento, que señalaron lo que pasó, pero basado en rumores, y el consumo de drogas que apoya que no quieren aportar. Además del testimonio de la testigo protegida, se confirmó con otras pruebas

Consultado si además de la testigo protegida, se pudo confirmar la versión con otros elementos que pudieran dar pie para dar certezas o incertezas de la versión, responde que parte del equipo recuperó evidencia desde carabineros, CENCO, donde se pudo recuperar la llamada telefónica al 133, dando cuenta de la ocurrido, la testigo señaló que había visto la disputa y la persona caída en el pavimento sangrando, eso fue transcrita por el colega Adolfo Espina. y eso ayudó a confirmar la versión que daban los testigos empadronados y el testigo presencial que ratificaba esta versión al 133, en relación al contexto completo.

Consultada si esa diligencia la realizó otro colega, responde que sí, Adolfo Espina.

Preguntado sobre si se pudo individualizar a la persona de la llamada a CENCO; si se hicieron trámites o gestiones, responde que individualizó como Roxana Pasten, lamentablemente se trató de tomar declaración en reiteradas oportunidades, pero esta persona presentaba dolencias físicas y tenía problemas de salud, que el impidieron concurrir, y las veces que se fue al domicilio no se pudo presentar con ellos, ello significó que no se pudo tomar declaración de ella. Sin embargo, se confirmó su individualización, pero su versión quedo grabada, pero tener su versión es confirmar la ya dada.

Consultada si ella era del lugar o de dónde era, dice que la individualización específica dice que ella vivía en Oscar Belmar, frente al pasaje 3, en la esquina, fueron en varias oportunidades al domicilio.

Preguntado si cercano al pasaje 5 al 3, en distancia cuánto es, responde que hay un peritaje planimétrico, pero según recuerda no es más de 40 metros de distancia.

Consultado si del trabajo realizado, en algún momento tuvieron una arista investigativa diversa a lo señalado respecto de los protagonistas, Branco Porras, Bruno Varela, o en algún momento tuvieron un elemento que los lleve por línea diversa, responde que la investigación desde un inicio se basó en esa línea, siempre se barajan líneas distintas, pero en este caso tenían testigos presenciales, ratificación con llamada a CENCO, el empadronamiento y las declaraciones que se tomaron, la línea se clarificaba específicamente a esos dos participantes, nunca se apreció la posibilidad de que hubiese otro participantes en el hecho, ni pudo ser confirmado otra versión distinta.

Preguntado sobre la orden verbal de detención, en que época fue, dice que no recuerda, ya que la ejecuta otro funcionario de la unidad.

Consultado sobre cuándo fue detenido, responde que lo desconoce, cree que fue detenido por carabineros.

Ante la **exhibición de la evidencia material signada con el N° 2, letra D.- prueba de la Fiscalía, de este considerando (Filmación N° 7 de cámaras de vigilancia. NUE 5059421)**, dice que donde se ve a los sujetos de pie es el pasaje 3, y la calle que no se aprecia completa, a mano izquierda de la imagen, de su observación, es calle Oscar Belmar, es decir hacia arriba de la pantalla y a la derecha estaría pasaje 3, y a la izquierda Oscar Belmar. Se aprecia un sujeto que posteriormente se logró individualizar que corresponde a la víctima, Bruno Alvear, por la característica puntual del tatuaje y la lesión que grosso modo se puede apreciar, una mancha pardo rojiza en el sector de la pretina. La persona que se ve a torso desnudo y con pantalón gris claro, con una, que parece ser una mancha pardo rojiza, lo asumen así, porque después se compara con la evidencia que se encontró en la sala de anatomía patológica, donde estaban las pertenencias del fallecido, se aprecia en la zona torácica anterior izquierda presenta un tatuaje que coincidía con el tatuaje que presentaba en el cuerpo que fue analizado, por lo que se presume que es la víctima, la que se aprecia en el video.

Consultada acerca de las personas que se aprecian en el video, atrás de él, si se individualizaron, responde que ninguno de ellos pudo ser individualizado, se trató de ubicar a estas personas que lo ven llegar lesionado al lugar, pero son consumidores de droga, consumidores de alcohol, asiduos al sector, y una vez ocurrido el hecho desaparecieron, no fue posible su ubicación ni individualización.

Preguntado cuando lo vieron llegar lesionado, en qué parte de la secuencia corresponde, dice que es la parte casi final del hecho, específicamente cuando ya regresa desde los mencionados cerca de los 40 metros de distancia al sur, por calle Oscar Belmar, donde habría ocurrido el hecho, y él viene de vuelta hacia el sector frente donde está, y en la calle se desploma finalmente.

Se pierde foco la víctima y luego regresa y con esa imagen confirman que es la víctima, ante la comparación que se realiza con el cuerpo, visual, y quien se aprecia pasando, con pantalón corto, jockey, una polera sin mangas y un teléfono en la mano, se individualizó como Jairo Porras Uribe, el hermano del imputado, a quien se le tomó declaración y confirmó esta versión, y se pierde de foco la víctima, donde posteriormente se al sujeto Jairo Porras acercarse a donde habría caído, que confirma la versión del testigo protegido, de Jairo Porras y la llamada a CENCO.

Consultado si uno de los cuatros sujetos que rodearon a la víctima era Jairo Porras, dice que dentro de los antecedentes que estaban en las declaraciones iniciales, señalan que el sujeto individualizado como Jairo Porras se acercó y realizó la dinámica que estaba en el video, iba con pantalón corto, zapatillas blancas, polera sin mangas, un gorro y lo que parece ser un teléfono en su mano.

Consultado respecto de las demás diligencias hubo otros encargados, responde que sí, lo que realizó fue lo que declaró.

Bajo el contraexamen del abogado defensor, y consultado sobre la situación del sector, la noche, si se tenían dos formas de obtención de información, el testigo reservado y el empadronamiento general, responde que sí.

Consultado si el testigo reservado vio la discusión, ve que cae la víctima y que Branco se va hacia el pasaje 5, responde que efectivamente.

Preguntado por lo dicho por el testigo protegido respecto que la víctima intentó seguir a Branco hacia el lugar del pasaje 5 y después se dirige al pasaje 3, responde que las declaraciones son bien someras en el seguimiento posterior, y no recuerda que señalara que lo sigue o no.

Consultado si empadronaron testigos, pero no había presencial, de los otros, fuera del protegido, responde que sí.

Preguntado si hubo empadronamiento a muchos testigos y casi todos se basaban en rumores, y después habla de Roxana Pasten, como llegan a ella, dice que llegan a ella por la llamada a CENCO.

Consultada si Roxana Pasten, por situación de salud no fue entrevistada, qué tenía ella, ella manifestaba que tomaba una serie de pastillas para los dolores del cuerpo, pero a veces no se podía levantar de la cama, que las pastillas la hacían, ayudaban a mantenerse en pie, por los dolores de su cuerpo.

Consultado si no les permitió ingresar al dormitorio, responde que llegaron a su domicilio, y ella señaló que no dormía regularmente y que este tipo de medicamento la ayudaban a dormir, y algunos a despertarse, y que los dolores de su cuerpo le significan que no podía acercarse a la unidad a declarar. No pudieron tomar declaración en la unidad y domicilio, porque las veces que fueron a este ella se encontraba enferma.

Consultada sobre la información, acerca de las explicaciones, cómo la obtenían, responde que desde afuera de su domicilio. En el lugar.

Preguntado si llegaban al domicilio, les decía que no los dejaba pasar, que no los podía atender porque estaba enferma, responde que sí, y una vez pasaron inicialmente para conversar con ella y coordinar la declaración, y las otras veces se justificaba con enfermedad, y en otras algún vecino les señalaba que no estaba, o estaba indispuesta por enfermedad, y sin orden precisa no podía entrar.

Consultada si se pudo verificar que esa persona hizo el llamado, responde que le parece que se verificó a través del número telefónico de CENCO; cree que ella dio su nombre, pero no está seguro pero esa diligencia la hizo otro funcionario, de otro grupo.

Preguntado respecto de las filmaciones, si la exhibida, de las 8 incautadas, dice relación con un momento posterior, cuando el sujeto llega a Oscar Belmar con pasaje 3, cuando cae, si es posterior al acometimiento, responde que sí, de hecho. el video posterior denota las luces cuando llega la ambulancia posteriormente al lugar.

Consultado si videos del momento de los hechos no existen, responde que no del momento exacto.

Preguntado si existen videos, por la identificación de la persona, sin polera, de la víctima. Que toreaba a otro a pelear, si ese video si existe, responde que existe un video anterior al exhibido, que se observa a la víctima sin polera, como lo señala, toreando a la persona.

Consultado si ese video es de minutos anteriores, responde que cree que más de cuatro minutos al que se le exhibió.

Preguntado si ese video se le exhibió, dice que no.

8.- Se presentó a dar testimonio el funcionario de la Policía de Investigaciones de Chile, **ADOLFO IGNACIO ESPINA MUÑOZ**, quien, previo juramento legal, bajo el examen de la fiscal, refirió que pertenece a la Brigada de Homicidios Arica, dos acá y dos años en la Metropolitana. Esto se gesta a raíz de una solicitud de 18 de enero de 2020, por el fiscal de turno, que instruye al equipo de turno de la Brigada a constituirse en el Hospital regional, ya que había un cadáver, y posteriormente trasladarse al principio de ejecución del hecho, correspondiente a calle Oscar Belmar esquina con pasaje 3.

Un equipo de la Brigada, con personal del Laboratorio de Criminalística, se constituyeron en primera instancia en el principio de ejecución, estableciendo que correspondía a calle Oscar Belmar esquina pasaje 3, llegaron al lugar como a las 1:10 de la mañana, y realizaron las primeras diligencias de investigación, y a él le correspondió realizar el informe científico técnico del sitio del suceso, y posteriormente trasladarse al Hospital para revisar el examen externo policial del cadáver. En ese contexto arribó al hospital regional y tuvieron el dato de atención de urgencia, que señalaba que el fallecido había ingresado a las 1:35 del día 18 de enero, con una herida penetrante torácica. Después de ese se constituyó en la sala de anatomía patológica y realizó el examen externo del cadáver, constatando que éste poseía una herida corto punzante a nivel del hemitórax anterior derecho, en el tercio inferior, y otras escoriaciones y alteraciones en la piel, escoriaciones en la zona lumbar y de esta, bajo de la herida principal, que era una herida cortopunzantes, que medía 1,4 centímetros de longitud por 0,5 centímetros de ancho, se observaba tres escoriaciones puntiformes que median 1 milímetros de diámetros aproximadamente cada una. Luego de eso, los colegas realizaron el levantamiento de evidencia testimonial, cámaras de seguridad, correspondiéndole, posteriormente, realizar un cuadro gráfico demostrativo, ya que un colega que había levantado cámaras de seguridad de interés, en las inmediaciones del lugar en que se suscitó el hecho, le facilitó unas imágenes para que realizará el cuadro gráfico demostrativo y lo confeccionó. Ahí se podía observar un poco de las imágenes de interés para la investigación.

Consultado cómo queda registro del informe científico técnico y del trabajo que realiza en el sitio del suceso, responde que, en el informe científico técnico, se deja evidencia de todo. Contiene la individualización del fallecido, ya cuando se comunicó el hecho, la fiscal ya había comunicado la individualización, que corresponde a Bruno Alvear Varela, además se hace y deja constancia del examen externo, además del

trabajo científico del sitio del suceso, esas son lo que se hace. Un elemento que olvido mencionar, es que en el trabajo científico técnico del cuerpo se da una causa probable de muerte, porque solo tienen acceso al examen externo, la certeza siempre la da el Servicio Médico Legal, y dan una data aproximada, y la data aproximada fue de 24 a 2 horas, y el examen lo realizó el 19 de enero.

Preguntado sobre si realizó otras diligencias anexas al trabajo ya referido, responde que sí, otra diligencia fue realizar una transcripción de audios, de interés, que se solicitaron a la Central de Comunicaciones de carabineros, realizó la transcripción, una mujer que se comunica con carabineros a nivel 133, dice que afuera de su casa, de su domicilio, habían unos jóvenes discutiendo, y vio a uno que agredió al otro, no tiene certeza si con un cuchillo o un punzón, se identifica como Roxana Pastén, y que el joven que había sido agredido se encontraba en calle, en las cercanías de pasaje 3 con Oscar Belmar, y que el sujeto que lo había agredido corrió por pasaje 5 en dirección al cerro, y que el sujeto agredido esta domiciliado en pasaje 8, del mismo sector, y que ambos eran conocidos del lugar.

Se exhibió la evidencia material N° 3, letra D Prueba de la Fiscalía del presente considerando (Disco compacto con llamada a Cenco NUE 4876098),

en la que se escuchó: *"Carabineros, buenas noches, cuál es su emergencia policial / la emergencia que tengo es que aquí, afuera de la casa, estaban unos jóvenes peleando, y uno le enterró una cuchilla, un puñal a otro y está tirado en la calle, en medio de la calle, entre, frente al pasaje 3 con Oscar Belmar, hace rato ya, uno está tirado en el suelo y el otro arrancó, al que lo apuñalaron no sé qué le hizo, pero esta sangrando, está tirado en la calle / ¿Cuál es su nombre? / Roxana Pastén. Aló / Si, estoy tomando nota, no me corté. La persona que lo agredió, se retiró del lugar, ¿cierto? / Claro, se arrancó por el pasaje 5 hacia el cerro, pero el que está tirado en la calle tiene entendido que vive en el pasaje 6, son de acá en todo caso, muchas gracias, hay dos o tres personas acompañando / va a enviar carabineros / gracias, hasta luego".*

Ante la exhibición de la evidencia material N° 1, letra D.- Prueba de la Fiscalía de este considerando (Disco compacto con 26 imágenes a color, sólo son 17), refirió que:

- La fotografía 1, es Oscar Belmar con pasaje 3, la intersección. Se aprecia en el lugar elementos de importancia, donde se ve el poste, hay como velas, lo realizaron personas del sector, lo confeccionaron, para darle un honor al fallecido. Es donde se habría desvanecido la víctima.
- La fotografía 2, es un plano más particular de la imagen.
- La fotografía 3, es otra perspectiva del lugar, Oscar Belmar con pasaje 3. Desde ese domicilio se obtuvo la cámara de seguridad, se pudo ver la cámara.
- La fotografía 4 es la cámara de seguridad del domicilio.
- La fotografía 5, es una imagen del pasaje Oscar Belmar, del domicilio signado con el 1920, se fijó ya que mientras se realizaba el trabajo del sitio del suceso, los colegas recabaron evidencia testimonial y encontraron relevante fijar ese lugar.

- La fotografía 16, mismo lugar de otra perspectiva, por Oscar Belmar. Hacia arriba sería el pasaje 5, y hacía en dirección a los vehículos, el gris, sería el pasaje 3 y 2.
- La fotografía 7, otra vista del mismo pasaje, de otra perspectiva.

Consultado acerca de cuándo señala que sus colegas realizan investigaciones y fijan ese lugar, le informan o sólo refieren que haga la imagen, responde que refieren que, conforme a lo manifestado por un testigo, el hecho se habría producido en las cercanías de ese vehículo, de la Hyundai Porter.

- La fotografía 8, es una intersección ubicada más al sur donde estaba ubicada la Porter, es pasaje 5.
- La fotografía 9, otra perspectiva del mismo lugar.
- La fotografía 10, es una cámara de refrigeración de la sala anatomía patológica.
- La fotografía 11 se observa el cadáver de cubito dorsal, desnudo en una bandeja de depósito de cadáver.

Consultado sobre qué se observa en la parte superior, dice que en el hemitorax anterior izquierdo se ve un tatuaje, y en el derecho gasas de intervención médica.

Preguntado sobre si hay relevancia de la descripción de esta sala con otra evidencia, responde que sí, el tatuaje guarda relevancia, debido a que cuando se realiza el cuadro grafico demostrativo de las videograbaciones, se constata la presencia del tatuaje y se hace una comparación, se amplía esa zona de comparación y se establece que tiene una morfología similar.

Consultado los días en que realizó el trabajo en el sitio del suceso, responde que fue el 18, cuando solicitan la concurrencia, y el 19 de enero.

Preguntado sobre si realizó otras diligencias con posterioridad al 18 y 19, fuera de esas, responde que presencié un set fotográfico, cuando le exhibieron las fotografías a un testigo protegido.

Consultado sobre qué relevancia tuvo, dice que sólo la presencié, en el sentido que el colega le exhibe las fotografías, y ella sindicó a un imputado.

Preguntado sobre qué relevancia tiene ese imputado y como se llamaba, responde que Branco Porras Uribe, por lo que señaló la testigo protegida, que era la persona que lesionó al fallecido, tenía certeza que era él porque en el lugar no había otras personas.

Consultado si participó en el reconocimiento, dice que el colega fue el que exhibió.

Ante el contraexamen de la defensa, y consultado si concurrió al sitio del suceso, responde que sí.

Consultado si la comunicación fue el 18 de enero a las 23:30, responde que sí.

Preguntado si fue a la 1 de la mañana del día 19, responde que sí.

Consultado si los hechos ocurrieron a la 1 de la madrugada del día 18, responde que sí, conforme a la data de muerte, entre 24 o 26 horas, hicieron el examen.

Preguntado si el sitio del suceso había cambiado, responde que sí, estaba alterado, el principio de ejecución, donde se habría suscitado el hecho.

Consultado si los dos puntos, de la pelea y dónde cayó el sujeto, responde que el principio de ejecución si, ya que policialmente el sitio del suceso el hospital, donde está el fallecido, pero donde ocurrió el hecho estaba alterado, pero en el hospital no.

Consultado si vieron un lugar donde supuestamente cae el sujeto, de las fotografías donde están las velas, responde que sí.

Consultado sobre dónde se produjo la agresión, lo identificaron, responde que era pasaje Oscar Belmar frente al domicilio asignado en el 1920.

Preguntado que se vio la fotografía de un pasaje con la Porter azul, responde que sí.

Consultado si el hecho sucedió al otro lado donde estaba la camioneta Porter, en la vereda entre la camioneta Porter y la casa, dónde habría sucedido el hecho, responde que no, en la calle.

Consultado en la calle a la altura de la camioneta Porter, más adelante o al mismo lugar de la camioneta Porter, dice que lo desconoce, en la evidencia mismo, lo desconoce, la evidencia testimonial no tuvo acceso.

Preguntado si a las 24 horas no había evidencia material que pudiera identificar, para clarificar el punto, responde que no.

Consultado si hubo un testigo cuando concurrió allí, para decirle el punto exacto, dice que no tuvo acceso a evidencia testimonial.

Preguntado si en el lugar de los hechos se encontró algún elemento de interés criminalístico para el hecho, responde que no, por el informe científico técnico se concluye al final que no se observaron otros objetos de interés criminalístico.

Preguntado acerca que se trata de un apuñalamiento, y si se encontró algún cuchillo, arma blanca o alguno de ese tipo de materiales en ese lugar, responde que no.

Consultado acerca al tema del audio, si solo realiza la transcripción, responde que sí, solo realiza la transcripción.

Consultado sobre si sabe cómo fue obtenida, verificación de número, alguna diligencia de esas, responde que no, solo la transcripción.

Preguntado sobre las filmaciones, los videos, si los vio, responde que no, solamente los fotogramas, hizo el fotograma conforme al cuadro gráfico, una captura de pantalla. Se le encomienda porque él fue quien examinó el cuerpo y podía determinar la morfología del tatuaje, fue por eso.

Consultado si dentro de las fotografías exhibidas, se exhibió alguna del tatuaje mismo, físico, responde que no, pero en el informe científico técnico hay una ampliación.

B.- Prueba Pericial:

1.- Se presentó a dar testimonio el perito médico legista **PATRICIO ARNOLDO MOYANO PIZARRO**, quien, previo juramento legal, se refirió al sujeto de la pericia, metodología empleada en su examen y conclusiones a las que arribó, señalando que realizó el informe de autopsia N° 12, del 22 de enero de 2020, en la persona de Bruno

Varela Alvear, de 25 años, que habría ingresado agredido el 18 de enero de ese año, alrededor de las 1:30 de la mañana, al Servicio de Urgencia del Hospital local, se le hacen maniobras de reanimación, habría ingresado en paro cardio respiratorio. Se le hace una pericardiocentesis de emergencia y fallece a las 2:20 de la madrugada del 18.

Llega a su servicio, y le hace la autopsia el día 20. En la autopsia, mostraba un individuo de 1,70, delgado, con varios tatuajes en el cuerpo, significativos tatuajes en tórax y extremidades. Presentaba unas erosiones como de arrastre en la espalda, en la zona del lado derecho del omóplato y presentaba una lesión penetrante, cortante, en el quinto espacio intercostal derecho, por el costado del esternón de 2 centímetros de longitud por 0,5 de anchura, a 18 centímetros de la clavícula del lado derecho, y a 128 centímetros del tobillo derecho, a unos 3 centímetros de la línea media. Esta lesión penetrante al tórax, cuando se abre el tórax, se encuentran $\frac{3}{4}$ litros de sangre en el hemitórax derecho y se encuentra un hemo pericardio comprensivo de alrededor de 250 cm³, sangre coagulo, que comprimía el corazón, y al abrir el pericardio, hay fotografías que lo muestran, se encuentra una lesión penetrante en la base del ventrículo derecho, en el costado lateral, a unos 8 centímetros del vértice, y alrededor de unos 5 milímetros de longitud, se ve por dentro, penetrante al ventrículo derecho. No se encontraron otras lesiones en la cavidad abdominal ni en la cavidad craneana.

La conclusión fue que el sujeto habría fallecido por un taponamiento cardíaco, a raíz de una herida penetrante cardíaca, provocada por arma blanca, y que no pudo ser recuperado.

Bajo el examen de la fiscalía, y consultado respecto de lesiones corto punzantes, si era una sola, responde que sí. Había unas lesiones punzantes alrededor del epigástrico, que no eran penetrante, que sólo comprometían la piel.

Consultado si esta lesión es la que le causa la muerte, la que describió, que tenía una longitud de 2 centímetros por 0,5 de ancho, responde que sí, y corresponde a un arma blanca.

Preguntado si revisó el historial de atención médica de la víctima, y si se realizaron todas las maniobras y no pudo ser recuperado, por lo que observó, responde que lo que recibe es eso, aparentemente, deduce que el sujeto llegó fallecido, porque fueron alrededor de 40 minutos de reanimación, él llega a la 1:30 aproximadamente, y fallece a las 2:20, cree que el sujeto ya venía con el taponamiento cardíaco, ya que la pericardiocentesis no tuvo ningún efecto. Lo que pasa que, en un sujeto vivo, un sangramiento tan violento en un saco no tan extensible provoca mucho coagulo, la pericardiocentesis se vuelve inútil.

Consultado si esa lesión provoca sangramiento externo, responde que no necesariamente, pero al tórax si, al tórax alcanzó a salir $\frac{3}{4}$ de sangre, pero el problema fue que en el sacó pericardio el corazón no pudo seguir funcionando porque estaba lleno de sangre, de coágulos, se llama taponamiento cardíaco, es el concepto fisiológico.

Preguntado si corresponde a un acto de ese tipo homicida, responde que corresponde a un acto de ese tipo, por los antecedentes que había en la historia. De hecho, él fue agredido en la vía pública, dice la historia de ingreso.

Consultado en cuanto al tipo de lesiones, qué medios lo provocan en su experiencia, responde que es un arma con filo, por lo menos un filo tiene, y entró por el quinto espacio directo al ventrículo, ni un cirujano lo habría hecho mejor.

C.- Prueba Documental:

1.- Datos de Atención de Urgencia N° 1167758, del Hospital Juan Noé, de fecha 18/01/20.

2.- Certificado de defunción de la víctima.

D.- Evidencia material y otros medios de prueba:

1.- Set de 11 imágenes a color.

2.- Una filmación de cámaras de vigilancia. NUE 5059421, (filmación N° 7)

3.- Una grabación de audio de llamada a Cenco NUE 4876098.

OCTAVO: Alegatos de clausura.

La representante del Ministerio Público, indicó que cree que con la prueba rendida existen antecedentes que no se discutirán mayormente, el día que ocurren los hechos, el 18 de enero del año pasado, que fue pasada la medianoche, y que los hechos se desarrollan en la calle Oscar Belmar entre pasaje 3 y 5, donde se circunscribe el ataque y caída irrecuperable de la víctima lesionada.

Los antecedentes, que dan cuenta que el agresor es Branco Porras Uribe, por lo que debe ser condenado, y con independencia del escenario, como señalan los funcionarios policiales y los familiares, María y Silvia, en el lugar había más gente, se apreció en la reproducción de la filmación, siendo evidente que una vez lesionado hasta se acerca al costado una de las personas, pero al concretar las indagaciones fue escurridizo el empadronamiento, pero en lo concreto, más allá de los rumores, en este caso concreto desde que doña María es visitada en su casa, por doña Paola, para que concurra al lugar, donde estaba su hijo tendido en la calle, siempre se mencionó que era Branco Porras, quien lo había golpeado o apuñalado dijo ella, pero apuñalar era lo mismo. Vio a su hijo lesionado, que le salió un poco de sangre al costado, lo dijo también la testigo protegida, que no era abundante la sangre que salía por su costado, y el médico Moyano dijo que no necesariamente tendía un sangrado profuso en este tipo de lesiones.

En cuanto al protagonismo de Branco con Bruno, se conocían, pero desde hace un tiempo la amistad se había acabado, le dijo a doña María, que su hijo Bruno le dijo que no lo recibiera, por lo tanto, también es relevante circunscribir los hechos, en una población en que se conocen. De hecho, en la transcripción de la llamada cenco, Roxana Pasten dice que se arrancó por pasaje 5, cuando carabineros le pregunta si el agresor estaba en el lugar, pero dijo que la víctima que estaba tirado vive en el pasaje 8, así es, lo dijo doña María y está establecido en el RAU del hospital.

La declaración de la testigo protegido, engarzado con la declaración de doña Roxana, estaban discutiendo estas personas, se decían cosas, la testigo protegido señaló que no logra dimensionar las palabras, pero dice que se fueron a las manos, y dice que no ve sangre en la persona de la víctima, sino que hasta que se levanta del suelo, y dijo que hubo un momento de la pelea que empieza a retroceder la víctima, y era Branco quien lo golpea o ataca, y cuando se le pregunta la distancia, dice que estaba un metro, como encima, y dice que cae un momento, lo pierde de vista, había vehículos estacionados, y a partir de ahí ve que el agresor, que ubicaba, el Porras, que lo reconoce en el set fotográfico, y sale corriendo por pasaje 5, y se incorpora la víctima, y ahí aprecia la cantidad de sangre que era poca, que intenta seguirlo, pero en lugar de eso se devuelve y comienza a bajar por pasaje 3. Eso es relevante porque luego comienza a relatar lo que siguió, dice que ahí se encuentra con el Jairo Porras, le dio unas cachetadas, no sabe porque, luego la víctima cruza y cae desplomado y curiosamente quien lo cacheteo, es Jairo, que le presta ayuda y da maniobras de reanimación y presta ayuda. Eso se ve en las imágenes de la filmación, fue decreto por los funcionarios policiales, y este Jairo, dijo que lo vio tendido en el suelo, que tenía espuma y era su amigo. Agrega, que la testigo protegida termina yendo al lugar, que la persona no reacciona, estaba Jairo al lado, le habla y no responde. Roxana Pasten, que llama, dice que se encuentra tirado ahí y dos o tres personas lo están acompañado.

Con esos testimonios, se arma una secuencia lógica, da cuenta de una pelea, un ataque, una herida mortal, posteriormente, una caída en el piso, ya desplomada la víctima y posterior asistencia a la víctima. En ese escenario claro, del inicio al fin, con los antecedentes que incorporan dan cuenta de los hechos con la consecuencia fatal.

Consultado a los oficiales policiales, que realizan diligencias, dijeron que no hay una teoría alternativa, de lo que se desprende que quien realizó el ataque es Jairo que huye del lugar, y entiende que hay un elemento doloso al momento del ataque.

Cree haber aportado los antecedentes para acreditar delito y participación y pide condena.

El abogado defensor penal público indicó que no se derrumbó la presunción de inocencia, una cosa, es lo difícil poder obtener prueba para el Ministerio Público, de la disposición de las personas o cómo obtener la prueba, pero ello no relaja el estándar de prueba que se requiere para una sentencia condenatoria, ya que esa garantía es del procesado, del imputado, frente al Estado. Se puede justificar para las sanciones administrativa de los funcionarios, pero en este caso no se trata de eso, no es lo que cuestiona la defensa. Lo que cuestiona, tal como lo dijo el funcionario Rafael, la ocultación de testigos, casi toda la información viene de rumores, y rumores no puede ser una consideración para acreditar los hechos. Acá falta, dicen que hay una comunicación CENCO de la señora Roxana, pero ella nunca declaró, no prestó declaración, para saber si es la misma comunicación telefónica del día de los hechos o no, y que información ella puede aportar. Ella hace dos elementos, lo que pudo

escuchar en la comunicación telefónica, hay dos elementos que son contradictorios en sí mismo, plantea que vio una pelea, y plantea que el sujeto cae al suelo y permanece largo tiempo, y el único lugar donde está el sujeto, por largo tiempo en el suelo, es el lugar 2, donde cae muerto, que es un lugar distinto donde se habría acometido respecto de él, y ella no puede estar planteado dos situaciones. Ella esta desde su domicilio, puede presumir, y ese medio de valoración, sin la testigo presente, que haya declarado funcionarios policiales, nada.

Queda información, de la madre, que indica que su hijo fue apuñalado, pero contrastado por la defensa, ella indica que habría sido golpeado, y ella concurre al sitio del suceso, y eso se lo dijo Paola. Y se presenta la hermana de la víctima, que estaba en Antofagasta, que conoce por hechos posteriores, y ella dice que fue golpeado con una botella, que le vació cerveza en el cuerpo, que nada se condice con otra prueba, que forma parte de los llamados rumores.

Faltó Paola, es la que vincula de la información primera que pudo obtener del sitio del suceso, donde estaba el sujeto e informa a las terceras personas, sin ese elemento conductor, que es Paola, no hay forma de darle cierto grado de valor a la información de la madre y hermana.

Se presenta Jairo, no hay posibilidad de hacer contraexamen, entiende que es un derecho de él, pero en el examen directo del Ministerio Público, le entregó que tenía espuma en la boca, habla de un momento posterior, que venía de un partido de futbol.

En esta causa queda la testigo reservada o protegida, que hay que leerla y entenderla, de lo que dice, de lo que ve, a dos sujetos que estaban discutiendo, estaba a 15 metros, que se tiraban combos entre ellos, no vio que tenían elementos consigo, ve que uno cae y después que la persona que se recupera tiene una mancha de sangre, eso ve del hecho comisivo, ese es el momento del delito. No hay prueba para ello. Primero fue Carabineros y la fiscalía al día siguiente, a las 23:30 del día 18 ordenó a la Brigada de Homicidio que fuera al sitio del suceso, pero las policías conforme lo dispone el artículo 83 podían resguardar el sitio del suceso, que es su función y misión, no se vio en el lugar que se cometió que hubiese huellas de sangre, estaba alterado el sitio, si existía el cuchillo o punzón, todas estas acciones que darían elementos o antecedentes de prueba, que vinculados a otros podrían determinar la participación de alguien. Aquí hay una persona muerta, es un hecho, pero para la participación no hay prueba, el testigo protegido no vio eso, el acometimiento, y la defensa cree que lo que vio es insuficiente para acreditar lo que hay.

Los funcionarios policiales, Rafael, participó en dos diligencias, lo demás es ver declaraciones, personas que no estaban presentes.

La problemática para recabar prueba no significa que se deba rebajar el estándar.

En la prueba falta, se ofrecieron 8 filmaciones, y solo se incorpora una, del lugar donde cayó la víctima, cual es la vinculación. Primero hay que aceptar el cambio horario, después ver que el sujeto de la cámara es quien resulta muerto, la imagen del

tatuaje. No se quiere decir que no se cree al funcionario policial, sino que la fiabilidad del medio probatorio. Hay una serie de inferencias que se hacen como ocurrieron los hechos y en la materialidad no hay.

Se tiene el video, pero no el elemento comisario del delito, cuchillo, punzón, la testigo no los vio.

Lo cuestionable es que se relaje los estándares para llegar a una sentencia condenatoria en relación a lo difícil para arribar los medios de prueba, pide absolución.

La fiscalía, en su réplica, refirió que el cuestionamiento de la información de la testigo protegida, que no ve a la agresión, indica que dependerá de varios factores la apreciación de lo que ocurre, y la testigo fue categoría para dar un entorno y contexto de la discusión que establece puntos en común, de agresión única de un sujeto a otro. Y si bien, para la defensa puede ser importante dar con el cuchillo, el informe del perito da cuenta que se trata de una herida penetrante torácica, no habiendo duda del medio comisión, con independencia de su recuperación.

Respecto de la exhibición del video, no podría haber exhibido otra ya que ninguna cámara grabó el momento exacto de la pelea y agresión, pero es relevante con la historia que dice el testigo, y con lo dicho de la persona que llama a carabineros, y da cuenta de una discusión y de una persona tirada en la calle, de un ataque previo, que observa tirado en la calle, pero después de la agresión, y que era en pasaje 3 con Oscar Belmar, todo lo que se une, pese a los cuestionamientos de la defensa.

El abogado defensor, en su réplica, expuso que el testigo secreto, el posicionamiento que da el Ministerio Público, donde está el medio de prueba, que indica que ese es el momento de la lesión, el médico dijo que no causaba sangramiento. No hay nada que la realización de la acción es el cuchillo, la prueba no estuvo unida porque faltaron testigos que fueran vinculando los tiempos, no se puede acreditar el hecho de la acción.

NOVENO: Del objeto del juicio.

De lo expuesto por los intervinientes, en sus respectivos alegatos, se colige que no existe controversia respecto de la muerte de la víctima Bruno Esteban Varela Alvear y que, aquella, se debió a la acción matadora de un tercero. En efecto, la discusión radicó en determinar si el acusado Branco Jeremías Porras Uribe fue el autor material del referido ilícito, ello fundado, principalmente, en la alegación de su defensa, en orden a que no se incorporó prueba que acredite, dicha participación, bajo el estándar de formar convicción más allá de toda duda razonable.

DÉCIMO: Del hecho asentado por el Tribunal.

El análisis y valoración de la prueba rendida, efectuada con libertad, pero sin contrariar la lógica, máximas de experiencia y conocimientos científicamente afianzados, permitió establecer, más allá de toda duda razonable, el siguiente hecho:

"En Arica, el 18 de enero de 2020, alrededor de las 01:00 horas, en las cercanías de la intersección de calle Oscar Belmar con Pasaje 3, el acusado Branco

Porras Uribe, en medio de una discusión, agredió a la víctima Bruno Esteban Varela Alvear, con un elemento corto punzante, en el tórax, ocasionándole una lesión consistente en herida penetrante, cortante, en el quinto espacio intercostal derecho, por el costado del esternón.

Luego de la agresión, la víctima camina hacia pasaje 3, donde se desvanece en la vía pública, siendo auxiliado y trasladado al Hospital Local, donde falleció a las 2:20 horas del día 18 enero de 2020, toda vez que la lesión llegó a la base del ventrículo derecho, provocándole un paro cardíaco respiratorio por taponamiento cardíaco”.

UNDÉCIMO: De la valoración de los medios de prueba en relación al hecho punible.

Según se esbozó en el motivo noveno, no hay discusión respecto de **la muerte de la víctima y causa de ella**, habida cuenta de la tesis de defensa adoptada por el letrado del acusado, sin perjuicio de ello, dicho contenido ha resultado acreditado con los asertos del **perito médico legista Patricio Moyano Pizarro**, quien ilustró acerca de la autopsia efectuada al cuerpo de la víctima, Bruno Varela Alvear, el 20 de enero de 2020, dando cuenta que el fallecimiento aconteció el 18 de enero de dicho año, a las 2:20 horas, ello luego de haber ingresado al Servicio de Urgencia del Hospital local, alrededor de las 1:30 horas, donde se le practicó maniobras de reanimación al haber ingresado en paro cardíaco respiratorio. Refirió que, al examen del cuerpo, pudo detectar que “...presentaba una lesión penetrante, cortante, en el quinto espacio intercostal derecho, por el costado del esternón de 2 centímetros de longitud por 0,5 de anchura, a 18 centímetros de la clavícula del lado derecho, y a 128 centímetros del tobillo derecho, a unos 3 centímetros de la línea media”, concluyendo que “...el sujeto habría fallecido por un taponamiento cardíaco, a raíz de una herida penetrante cardíaca, provocada por arma blanca, y que no pudo ser recuperado”. Causa de muerte que, a raíz del elemento empleado en la lesión, tiene el carácter de homicida.

El referido relato resulta veraz, a juicio de estos sentenciadores, en la medida que el perito, sometido al examen de los intervinientes, dio cuenta detallada y contextualizada de la metodología empleada para arribar en forma lógica y coherente a su conclusión. En efecto, refirió la ubicación y las medidas de la lesión, la trayectoria de la misma, objeto que la ocasionó, y la complejidad del tratamiento, todo lo que llevó a la muerte de Varela Alvear, ilustrándose, además, con su historial de atención médica, explicando las maniobras que se realizaron al momento de prestarle asistencia médica.

A su vez el relato efectuado por el profesional médico legista, resulta concordante y corroborado con lo consignado en la **prueba documental** incorporada por el persecutor, consistente en el **Dato de Atención de Urgencia** y el **certificado de defunción de la víctima**. El primero de ellos, al consignar que, en el Hospital Local, se asistió, el día 18 de enero de 2020, a las 01:42 horas a Bruno Esteban Varela Alvear, por una herida penetrante torácica, con pronóstico médico legal provisorio de fallecido, paro cardíaco (penetrante de tórax)), siendo derivado al Servicio Médico

Legal; y, el segundo, documento que acredita la defunción de Varela Alvear, el día 18 de enero de 2020, a las 02:20 horas, cuya causa es un paro cardiorrespiratorio por taponamiento cardíaco/hemorragia pericárdica aguda/herida penetrante cardíaca.

Por su parte, **las circunstancias del día, hora y lugar en el cual aconteció la agresión sufrida por la víctima Bruno Varela Alvear**, igualmente no aparecen directamente discutidas por la defensa, ello a raíz de su estrategia procesal, sin perjuicio de lo cual, aquellas circunstancias resultaron acreditadas con los dichos claros, coherentes y categóricos de la **Testigo Protegido T -1**, quien, en dicho punto y, en síntesis, refirió que aconteció como a las 12:30 o 1 de la mañana del día 18 de enero de 2020, en Oscar Belmar con las intersecciones de pasaje 3 y 5, y que ella estaba distante unos 15 metros, desde donde pudo divisar a la víctima discutiendo con Branco Porras Uribe, que lo ve caer, y luego, cuando se incorpora ve sangre en su pecho, que camina unos metros y en pasaje 3 se encuentra a Jairo Porras, que le pega una cachetada o lo empuja, luego retrocede y se desploma en la calle.

La síntesis del antedicho testimonio, resulta, a su vez creíble, en la medida que el contenido de su declaración aparece conexo y estructurado en términos explicativos entre un suceso y otro (posicionamiento, visualización de la dinámica de agresión y trayecto adoptado por víctima y acusado), además, dicho testimonio ha podido ser objeto de corroboración, a la luz de la restante prueba testimonial, directa, incorporada por el persecutor.

En efecto, primero, el relato de la **madre de la víctima, María Jeannette Alvear Sanhueza**, quien, en síntesis y lo pertinente al punto, refirió que le avisaron sobre su hijo, el 18 de enero de 2020, a la 1 de la mañana, y que concurrió hasta donde se encontraba en pasaje 3, casi en la esquina, que estaba tirado y que con él estaba Jairo, como que lo reanimaba, que su hijo *"tenía sus ojitos hacia arriba, su mano se la apretó un poquito"*; y, en segundo lugar, se suma lo afirmado por **Jairo Israel Porras Uribe**, hermano del acusado, quien indica que vio a la víctima *"...con la mano al pecho, responde que lo vio hasta el pasaje 3, había varios chiquillos, se agarró el pecho y le pegó dos cachetadas para que reaccionara..."*, agregado, luego, que *"...venía mal, le dijo ayúdame, y caminó hasta el medio de la huella y se desplomó, y mandó a buscar a la mamá de él"*.

De esta forma, todas las declaraciones antes referidas, aparecen verosímiles, consistentes y coherentes entre sí, en tanto dan cuenta de hechos que quienes las emiten pudieron apreciar directamente con sus sentidos, por haberlas vivido (madre de la víctima y hermano del acusado), y cuya secuencia de desarrollo aparece lógica y posible desde la perspectiva de la razonabilidad, coincidiendo en los aspectos centrales de los sucesos, de los cuales dieron cuenta de forma detallada y circunstanciada (el encuentro con la víctima Varela Alvear, verificando las condiciones físicas en que se encontraban el día 18 de enero de 2020, a las 1:00 de la madrugada).

Sin perjuicio de lo señalado, la información proporcionada por la testigo protegida T-1, referente al día, lugar y hora de ocurrencia, igualmente resulta

corroborada con la **evidencia material consistente en la filmación del video, fotografías y el audio de la llamada a CENCO**, incorporadas por la persecutora penal, en la que se dio cuenta que los hechos acaecieron el día 18 de enero de 2021, alrededor de las 1:00 horas, en calle Oscar Belmar, cercano a la intersección de los pasajes 3 y 5. Evidencia, además, que fue ilustrada por los dichos de los funcionarios de la Policía de Investigaciones, **Rafael Herrera Bustamante**, quien se refirió al video propiamente tal, de día y hora en que se captó la imagen, especialmente, refirió respecto de su desfase horario, precisando el motivo de ello, desterrándose así el reparo que formuló la defensa a su respecto, y **Adolfo Espina Muñoz**, quien, dio cuenta de las fotografías relativas al lugar de ocurrencia de los hechos y, especialmente, de la transcripción de la llamada recepcionada por la Central de Comunicaciones de Carabineros, efectuada por una denunciante, Roxana Pasten, dando cuenta de la dinámica de la pelea y, en lo pertinente a este punto, lugar de ocurrencia y lugar de posicionamiento de la víctima. Último punto de la llamada que, además, resulta conteste con lo afirmado por el testigo **Roberth Edgardo Barriga Carmona**, funcionario de Carabineros de Chile, que el 18 de enero de 2020, concurre al sitio del suceso, Oscar Belmar con pasaje 3, ello por haberse acogido una denuncia alrededor de las 1:15 horas, dando cuenta que una persona fue agredida con arma blanca, en la vía pública, y que el lesionado ya había sido trasladado a la Posta.

De este modo, a base del análisis de las probanzas incorporadas por el persecutor penal, se pudo arribar a que la muerte de la víctima acaeció el 18 de enero de 2020, a las 2:20 horas, y que la misma tuvo su origen en una agresión con un arma cortante, sufrida alrededor de las 1:00 horas de dicho día, en la intersección de calle Oscar Belmar con pasaje 3.

DUODÉCIMO: De la valoración de los medios de prueba en relación a la participación del acusado y de los reparos a la prueba efectuado por la defensa del acusado.

Conforme se adelantó en el motivo noveno, la discusión, en el presente juicio ha quedado en la acreditación, más allá de toda duda razonable, respecto de la participación, en calidad de autor, del acusado Branco Jeremías Porras Uribe, respecto del homicidio de la víctima Bruno Varela Alvear, habida cuenta de los reparos manifestados por la defensa, en orden a que la prueba rendida por el persecutor no permite superar el estándar de condena antes señalado.

No está de más recordar que una duda razonable, a la aboga el relato del defensor, para que sea tal, ha de recaer en aspectos sustantivos en que se funde el establecimiento del hecho punible o la participación de algún acusado, y no en cuestiones meramente accidentales.

Ahora bien, en orden a atribuir la participación del acusado en el acometimiento que originó la muerte de la víctima, se incorporó la **declaración de la testigo protegida T-1**, quien, en lo sustancial del punto y, en síntesis, vio que estaban dos jóvenes discutiendo, que no escuchó lo que se decían, que ubica a uno como el

"Porras", y que se fueron como a pegarse combos, que "... *el niño cae y después se levante y ve que el niño sale sangrando...*" y que después Porras sale para la esquina. Indica que ella estaba como a 15 metros, y consulta acerca si la víctima tenía algo en su mano, refirió nunca le vio nada, igual que el otro joven; que vio que Porras lo iba como atacando, luego, el niño cayó, no vio si de espaldas o de frente ya que había unos vehículos; que estaban ellos solos en esa acción, y relata que Porras arrancó y el otro joven se paró, y ahí se dio cuenta que estaba sangrando, que tenía sangre como en el pecho, que no era mucha. Indicó que cuando el niño se levantó lo quiso seguir, pero no fue capaz, y ahí se dio vuelta y bajó a Oscar Belmar con pasaje 3, que estaba el hermano del Porras, y vio que le pega como una cachetada, el niño retrocede y ahí se desploma, ahí el hermano de Porras lo ayudó, lo auxilió. Luego refiere que fueron a avisar a la mamá del fallecido, quien llegó, y ahí se acercó, se veía muy mal.

Respecto del relato antes referido, para estos jueces, ha resultado creíble, pues la información por ella proporcionada, en un primer momento, fue objeto de contraste por parte de los intervinientes, resultando un relato coherente en sí mismo; que la sustancialidad de la misma se ha mantenido inalterable, a la luz de lo expuesto por la funcionaria de investigaciones Camila Francisca Yáñez Cid, quien recibió su relato, en sede policial. A ello, además, se suma la cantidad de detalles que dio cuenta la testigo en su declaración, en las distintas dinámicas del hecho, que permiten someterlo a contraste y corroboración con las restantes probanzas incorporadas por la persecutora penal, dotándolo, en consecuencia, de mayor credibilidad, a saber:

1° En cuanto a la existencia de la discusión y/o pelea y sus partícipes (víctima y acusado), que relata la testigo protegida T-1, hasta la caída de la víctima, aquello resultó corroborado con la **evidencia material, consistente en el llamado telefónico efectuado a la Central de Comunicaciones de Carabineros de Chile, 133**, por parte de Roxana Pasten, denunciando la pelea en la intersección de calle Oscar Belmar con pasaje 3, refiriendo que la persona que agredió se retiró del lugar, arrancó por pasaje 5, y que el que se encuentra tirado en la calle, cree que vive en el pasaje 8.

La defensa manifestó reparos en relación a la evidencia material del llamado telefónico, sustentada, primero, en que no se puede determinar si se trata o no de la misma comunicación telefónica, habida consideración que la denunciante no se presentó a declarar, y, segundo, que la denuncia efectuada por ella presenta "contradicciones", pues refiere que vio la pelea y al sujeto cae por largo tiempo, y el único momento en que la víctima permanece por largo tiempo "es el lugar 2, donde cae muerto".

En relación al primer reparo, del día y hora de la comunicación, es preciso indicar que aquella resulta creíble que se trata de aquella efectuada el día 18 de enero de 2020, alrededor de las 1:00 de la mañana, en la medida que, por dicha información, llegó personal de Carabineros al sitio del suceso, pues el **testigo Roberth Edgardo Barriga Carmona**, así lo refirió que estaba de servicio nocturno el

18 de enero de 2020 y por “una denuncia que se acogió en esa fecha, alrededor de las 1:15 de la mañana, fueron requeridos en pasaje 3, por un asunto que había una persona lesionada con arma blanca en el lugar, vía pública”, de tal modo, resulta razonable y sin lugar a dudas que la antedicha comunicación haya generado la presencia de personal policial en el lugar, más aún cuando el funcionario que atiende la llamada refiere “va a enviar a carabineros”.

Por su parte, en relación al segundo reparo, acerca de la supuesta inconsistencia, del propio examen de la denuncia al 133 de la Central de Comunicaciones de Carabineros, aparece que aquello no es así, pues se consigna “... *la emergencia que tengo es que aquí, afuera de la casa, estaban unos jóvenes peleando, y uno le enterró una cuchilla, un puñal a otro y está tirado en la calle, en medio de la calle, entre, frente al pasaje 3 con Oscar Belmar, hace rato ya*”, resultado claro que se trata de circunstancias temporo-espaciales diversas, pues si bien hace referencia a la existencia de la pelea y el enterró de un puñal, el hecho de que se encontrase tirado en el suelo dice relación con la secuencia final del acometimiento, más aún cuando precisa que el agresor se arrancó del lugar y el otro se encuentra tirado.

2° En cuanto a la dinámica que relata la testigo protegida T1-1, después de la caída, el trayecto adoptado por la víctima y su posterior desplome en la vía pública, aquello resultó corroborado con lo expuesto por el **testigo Jairo Porras Uribe**, quien, vio al Bruno que tenía la mano en el pecho, que le pegó dos cachetadas para que reaccionará, que se fue caminando al medio de la huella y se desplomó. Aserto que, por lo demás, resulta concordante con lo visualizado en la **evidencia material consistente en la grabación fílmica** del día de los hechos, apreciándose a la víctima camina por calle Oscar Belmar, que al llegar a la esquina se le acercó un sujeto, que le dio unas cachetadas en la cara, quien resultó ser Jairo Porras Uribe, conforme, además, expuso el **funcionario policial Rafael Alberto Herrera Bustamante**, que realizó diligencias investigativas y, en lo concreto, incautó la grabación antes referida y, en el examen de la misma, reconoció a la víctima, por el tatuaje en su pecho, y a Jairo Porras Uribe, por sus vestimentas.

3° En relación a la herida en el tórax, vista luego de la caída, respecto de la cual, la testigo protegida T-1, refirió que sangraba, pero en poca cantidad, detalle preciso que resulta conteste con lo afirmado por el perito médico legista Moyano Pizarro, al exponer que la lesión no necesariamente provoca sangramiento externo, lo que, a su vez, aparece reflejado en las imágenes del video incorporado como medio de prueba.

Ahora, **conforme lo destaca la defensa, si bien no se presentó un testigo que dé cuenta del acto de acometimiento**, vale decir, la agresión directa que realizó Branco Porras Uribe en contra de la víctima Bruno Varela Alvear, no es menos cierto que **aquella circunstancia resultó probada a base del análisis lógico, sin lugar a dudas razonables, de los hechos antes referidos**. En efecto, se probó:

Primero: la circunstancia que víctima (Bruno Varela Alvear) y victimario (Branco Porras Uribe) tuvieron una discusión en las inmediaciones de pasaje 3 y 5 con calle Oscar Belmar el 18 de enero de 2020, y estaban como lanzándose las manos, acto que finalizó con la caída de la víctima,

Segundo: que al reincorporarse la víctima (Bruno Varela Alvear), presentó sangre en la zona del pecho, y el victimario (Branco Porras Uribe) huyó del lugar;

Tercero: el hecho que la víctima (Bruno Varela Alvear) y el victimario (Branco Porras Uribe) eran los únicos partícipes de la acción antes referida; y

Cuarto: la víctima (Bruno Varela Alvear) se desvanece en la vía pública a consecuencia de la herida.

Las premisas antes indicadas conducen de forma unívoca a establecer que el causante de la herida que ocasionó la muerte a Bruno Varela Alvear fue Branco Porras Uribe.

Si lo anterior no resultase suficiente, se debe agregar que **la prueba rendida en juicio no dio cuenta de una hipótesis diversa (la defensa sólo se basó su teoría en la insuficiencia probatoria), sino que, por el contrario, las restantes probanzas que incorporó el persecutor permitieron asentar el hecho relativo a la participación del acusado, desterrando todo tipo de dudas**, a saber:

1º Los dichos de la **testigo María Jeannette Alvear Sanhueza**, quien, en síntesis, dio cuenta que le avisaron que Bruno estaba tirado en la vía pública, que fue una muchacha que esta por el sector, que se llama Paola, que le dijo que le pegaron, luego refirió que le dijo (Paola) que el Branco Porras le enterró un cuchillo, y que al llegar vio a su hijo, que estaba con el hermano del Branco, Jairo, quien le afirmó que Branco realizó la acción.

El antedicho testimonio, resulta veraz, y da fuerza a las conclusiones antes arribadas en orden a acreditar la participación del acusado Branco Porras Uribe, toda vez que, por un lado, los reparos que manifestó su defensa dicen relación con asuntos meramente circunstanciales y no de carácter sustancial; y, por el otro, lo relatado se encuentra ilustrado con una gran cantidad de detalles, que permiten su contraste y corroboración con las restantes probanzas que incorporó el persecutor.

En cuanto a los reparos de la defensa, se centró en dos aspectos:

El primero, en que la testigo refirió que su hijo fue golpeado por el acusado y no acuchillado. Reparo que resulta superado por el propio análisis del testimonio de María Alvear Sanhueza, quien, bajo el contraexamen del propio defensor reconoció haber declarado que le enterró algo o que le había pegado con algo, pero en su declaración policial, frente al ejercicio del artículo 302 del Código Procesal Penal, se consigna que "le había pegado un ex amigo, de mi hijo, de nombre Branco Porras", luego, dando cuenta de sus dichos, afirmó que para ella pegar o acuchillar viene siendo lo mismo. La conclusión a la que arriba la testigo, respecto del uso sinónimo de las palabras "golpeo" y "acuchilló", además, no es extraño en su relato, pues resulta

concordante con la exposición que realiza, siempre bajo el propio contraexamen del defensor, al responder que Jairo le dijo que el Branco le había pegado.

De lo señalado, aparece que la observación levantada por la defensa, a título de “contradicción” del testimonio resulta ser superflua, más aún cuando son los únicos partícipes de la dinámica, son Varela Alvear y Branco Porras Uribe, y que el primero, antes de caer no presentaba lesión alguna y, luego, al incorporarse, aparece con la lesión en el pecho que le causó la muerte.

El segundo, relativo a la persona que entrega la información, Paola, que no se presentó a declarar, no habiendo forma de tener ese elemento conductor, que de grado de valor a la información que proporciona la madre. Dicha conclusión, de la defensa, a juicio de estos sentenciadores, no resulta efectiva, al existir y haberse incorporado prueba que posiciona a Paola, desarrollando las acciones que describió María Alvear Sanhueza.

Sobre el particular, es preciso señalar que efectivamente Paola, que resultó ser Paola Arnés, se encontraba en el lugar, el día y hora que acontecieron los hechos, habiendo prueba que vincula su actuación. En efecto, el **testimonio judicial de Jairo Porras Uribe** la posiciona en el lugar, al referir que luego que se desplomó Bruno mandó a Paola a avisar a la mamá a su casa; lo que, a su vez, resulta concordante con lo afirmado por la **testigo protegida T-1**, quien refirió que efectivamente Jairo mandó a avisar a la mamá de la víctima y que ella llegó en forma posterior al lugar donde se desplomó su hijo. De tal manera que existe un conjunto de testimonios que posicionan a Paola Arnés en el lugar, realizando la acción de llevar la comunicación de lo acontecido a Bruno Varela a su madre.

Por otro lado, en relación al contenido de la comunicación que verbalizó Paola a María Alvear Sanhueza, y que fueron relatados por ésta última, a juicio de estos jueces, dicha aseveración resulta veraz, a la luz de los dichos expuestos por el **funcionario policial Rafael Alberto Herrera Bustamante**, quien tomó conocimiento de las declaraciones policiales efectuadas por Paola Arnés y Jairo Porras Uribe, dando cuenta éste último del envío de la primera a la casa de la víctima, a fin de informar su situación, dando cuenta que el autor fue Branco Porras Uribe. Si bien se reconoce que lo afirmado por Herrera Bustamante tiene la calidad de un relato de oídas, aquello no impide dicho que testimonio dote de un mayor grado de credibilidad a lo expuesto por María Alvear Sanhueza, más aún cuando lo relatado resulta concordante con la reproducción de la grabación de la denuncia que se formuló al 133 de carabineros.

2° La reproducción de la evidencia material, consistente en el llamado telefónico efectuado a la Central de Comunicaciones de Carabineros de Chile, 133, por parte de Roxana Pasten, dio cuenta que: *“la emergencia que tengo es que aquí, afuera de la casa, estaban unos jóvenes peleando, y uno le enterró una cuchilla, un puñal a otro y está tirado en la calle, en medio de la calle, entre, frente al pasaje 3 con Oscar Belmar, hace rato ya, uno está tirado en el suelo y el otro arrancó, al que lo*

apuñalaron no sé qué le hizo, pero esta sangrando, está tirado en la calle”; más adelante, indica “...se arrancó por el pasaje 5 hacia el cerro, pero el que está tirado en la calle tiene entendido que vive en el pasaje 8, son de acá en todo caso...”.

Los reparos efectuados por la defensa, sobre la presente prueba, fueron abordados en forma previa, reproduciendo, por razones de economía procesal, la fundamentación para su rechazo.

Como se aprecia, se trata de un conjunto de antecedentes, que al resultar coherentes y consistentes entre sí, permiten al Tribunal llegar a la convicción suficiente para tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, que a Branco Jeremías Porras Uribe le ha cabido participación en calidad de autor en el delito de homicidio, de conformidad a lo prevenido en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber sido él quien intervino en la ejecución del ilícito de una manera directa.

Finalmente, los reparos acerca de las restantes filmaciones que no fueron incorporadas por el Ministerio Público, es dable indicar que aquello escapa del análisis a la prueba a que se encuentra obligado el Tribunal, más aún cuando la tesis defensiva decía relación con la deficiencia probatoria que resultó incorporada. Por otro lado, en relación a que no se pudo dar con el arma homicida, aquello no es óbice a la conclusión arribada, en orden a que se trató de una lesión cometida con un arma corto penetrante, conforme fue latamente expuesto y valorado con antelación. Ello lleva a descartar los reparados formulados por el letrado defensor. Por otro lado, en cuanto a la prueba testimonial de Silvia Varela Alvear, no se tomó en consideración puesto que su relato se basa exclusivamente en los dichos que conoció por su primo y su hermana, quienes, además, no resultaron replicados por ninguno de los otros testigos y evidencia incorporada, lo que resta fiabilidad a su información.

DÉCIMO TERCERO: De la calificación jurídica.

Los hechos descritos en el considerando décimo, y cuya prueba que así lo asienta, valorada en los dos raciocinios que antecede, resultan constitutivos del delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, al disponer que: “El que mate a otro y no esté comprendido en el artículo anterior, será penado: 2° Con presidio mayor en su grado medio en cualquier otro caso”.

En lo concreto, el sujeto activo, Branco Porras Uribe, realizó una acción matadora en contra de Bruno Varela Alvear, agrediéndolo con un arma corto penetrante en el tórax, por lo que, pese a haber sido asistido medicamente, le ocasionó la muerte por un paro cardiorrespiratorio por taponamiento cardíaco, de modo que, la acción se encuentra en grado de desarrollo consumado, al haber ocasionado la muerte del sujeto pasivo.

DÉCIMO CUARTO:

De las alegaciones efectuadas para la determinación de la pena.

El **letrado defensor** solicitó que la pena se aplique en el mínimo. Refiere que existe una fundamentación humana, reducir el tiempo privado de libertad, propio de la dignidad de esa persona. En la extensión del mal causado, es un delito de mayor

gravead, pero el legislador estableció tramos, y la pena para el legislador se satisface tanto en los 10 años y 1 día, como en los 15 años.

Refiere que esto proviene de una discusión, no el acometimiento directo, no a sangre fría, también hubo contribución de la víctima en generar el espacio de agresión, que termina con la muerte de ella, todo lo que resulta relevante para la pena. Además, señala que no hay elementos para acreditar una mayor extensión del mal causado.

Por esas consideraciones pide que se aplique en el mínimo.

La representante del Ministerio Público, refirió que el imputado no tiene circunstancias atenuantes de responsabilidad, sin perjuicio de no reconocer e invocarlo la defensa, incorpora su extracto de filiación, dando cuenta que su irreprochable conducta anterior no se da en la especie. Las últimas condenas son 2014, tráfico del artículo 4 de la ley 2000, y de febrero de 2015, como autor del delito de robo por sorpresa.

En cuanto a la pena a aplicar, propuesta en la acusación, se encuentra dentro del grado del legislador, de 15 años, y se debe considerar lo probado, y en este caso, no se aportó versión alternativa que haga presumir que se trató de una discusión, en la que no se puede atribuir que la originó la víctima, sino que el elemento objetivo es que se van a las manos, y el señor Porras realiza una acción que ocasiona la muerte de la víctima, y ningún auxilio prestó el agresor, para determinar una conducta distinta, pero la mayor extensión del mal causa, se trata de un acto que priva la vida a la persona, que es una envergadura de la mayor extensión del mal, y desde esa perspectiva teniendo en cuenta el acto y consecuencia, así como los elementos previos que llevan al imputado llevar a un acto de estos, la pena de 15 años es la adecuada, siendo de cumplimiento efectivo.

DÉCIMO QUINTO: Del quantum de pena y forma de cumplimiento.

El artículo 391 N° 2 del Código Penal, sancionado al autor del delito de homicidio simple con la pena de presidio mayor en su grado medio.

Atendido el hecho que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, y atento lo dispuesto en el inciso primero del artículo 67 del Código del ramo, el tribunal se encuentra facultado para recorrer toda la extensión del presidio mayor en su grado medio, sin perjuicio de lo cual el quantum de la pena, será fijado en su mínimo, esto es, de 10 años y un día, al no haberse acreditado, por parte del persecutor penal, otros antecedentes de den cuenta de una mayor extensión del mal causado. En efecto, si bien se reconoce el dolor de María Alvear Sanhueza, ocasionado por la muerte de su hijo Bruno, esa gravedad, de la conducta, como es matar a otro, ya forma parte del tipo penal, no habiéndose incorporado otros elementos que permitan dimensionar una extensión mayor a esa mal, como lo fuesen hijos que dependiesen de él, o que el acusado fuese el soporte económico de la familia.

Habida consideración de la extensión de la pena privativa de libertad, y no pudiendo ser objeto de pena sustitutiva alguna, a la luz de lo dispuesto en el artículo 1 de la Ley N° 18.216, el cumplimiento de la misma será efectuado en forma efectiva.

DÉCIMO SEXTO: De las costas.

En consideración al tiempo que ha permanecido privado de libertad, la mayor extensión de la pena privativa de libertad que se impone en el presente fallo, permite concluir que posee exiguos caudales económicos para soportar las costas, sumado al hecho que se le impuso una sanción menor a aquella requerida por el persecutor, constituyen motivos razonablemente fundados para eximirlo del pago de las costas de la causa, conforme lo estatuye el inciso tercero del artículo 47 del Código Procesal Penal.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 2, 3, 7, 14, 15 N° 1, 21, 28, 51, 67, 69 y 391 N° 2 del Código Penal; artículos 47, 295, 296, 297, 340, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; y artículo 1 de la Ley N° 18.216, se declara que:

I.- Se **CONDENA a BRANCO JEREMÍAS PORRAS URIBE**, ya individualizado, a la pena de **DIEZ (10) AÑOS y UN (1) DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, más la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad en calidad de autor ejecutor en un delito consumado de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, hecho perpetrado el **18 de enero de 2020**, en la ciudad de Arica, en perjuicio Bruno Esteban Varela Alvear.

II.- No reuniéndose los requisitos para acceder a las penas sustitutivas de la Ley N° 18.216, la pena privativa de libertad deberá ser cumplida de forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad con ocasión de esta causa, esto es, desde el 2 de julio de 2020 a la fecha, según da cuenta el auto de apertura de juicio oral.

III.- Según se razonó en el décimo sexto, se exime al sentenciado del pago de las costas.

IV.- Habiendo sido condenado Porras Uribe por un delito previsto en la letra b) del artículo 17 de la Ley N° 19.970, se ordena determinar, previa toma de muestras biológicas, si fuere necesario, la huella genética del sentenciado, para ser incluido en el Registro de Condenados, una vez que el presente fallo se encuentre ejecutoriado.

V.- Ejecutoriada que sea esta sentencia, ofíciase a los organismos que corresponda para hacer cumplir lo resuelto, de conformidad al artículo 468 del Código Procesal Penal en relación a los artículos 14 letra f) y 113 inciso 2° del Código Orgánico de Tribunales, remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía de esta ciudad para la ejecución de la sentencia.

Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

Sentencia redactada por el juez Oscar Antonio Huenchual Pizarro.

R.U.C. N° 2000072143-4,

R.I.T. N° 85-2021

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE ARICA, INTEGRADA POR LOS JUECES TITULARES, SEÑOR MAURICIO JAVIER PETIT MORENO, QUIEN DIRIGIÓ LA AUDIENCIA, Y SEÑORES OSCAR ANTONIO HUENCHUAL PIZARRO Y CARLOS GABRIEL ROJAS STAUB.